

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!



# Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 152.-Precio: 8 frs. ★ 13 de enero de 1949 ★ Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, París 1.

## FRANCO RECONOCE QUE, DELIBERADAMENTE, LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES HACEN DESCENDER LA PRODUCCION BAJO EL FRANQUISMO UN MAYOR RENDIMIENTO SÔLO serviria para enriquecer más y más a los explotadores y fortalecer al régimen

OR si las calamidades del pueblo español en este año nuevo fueran pocas, Franco se ha creído obligado a endilgarle otro discurso con motivo de la fecha. Resumen anual de fracasos y desastres, el discurso de Franco es sombrío, pesimista, y ofrece un reflejo de la postración en que el régimen ha sumido a España. Siguiendo el hilo de ese discurso corrobórase que sólo dos salidas ve Franco a la profunda sima: la hipoteca de España a los imperialistas yanquis y una mayor explotación de los trabajadores españoles. A esta segunda cuestión queremos referirnos concretamente en este comentario.

Angustiosamente clama Franco contra la falta de rendimiento de los trabajadores. ¡Es imperiosa la necesidad de un mayor rendimiento!, voca en el año nuevo. El comité que preside la más desenfrenada explotación que sufrió jamás la clase obrera española, su verdugo, quien la ha dejado huérfana de sus mejores hombres y ha llevado a sus hogares la más terrible miseria pide a su víctima predilecta más esfuerzo, más sudor, sumisión y sacrificio. Cínica apelación, sangrienta injuria, PERO SOBRE TODO DEMOSTRACION ROTUNDA DE QUE LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA SE RESISTE DENODADAMENTE A INTENSIFICAR SU TRABAJO Y SU ESFUERZO PARA ENRIQUECER A SUS EXPLOTADORES, PARA SACAR AL RÉGIMEN DE LA CRISIS ECONOMICA EN QUE SE HA METIDO Y CUYO PESO INTEGRA FRANCO Y LOS SUYOS QUIEREN HACER RECAER SOBRE LAS ESPALDAS DE LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO.

RECIENTEMENTE, con datos y cifras, hemos demostrado que una de las variedades de la protesta de los trabajadores contra la explotación y el hambre, que una de sus formas de acción contra el régimen consiste en negarse a aumentar la producción. El régimen lo ha reconocido así en más de una ocasión y el mismo Franco la corrobora nuevamente en la triste palinodia con que inaugura el año. Franco reconoce que el bajo rendimiento obedece a una acción deliberada de los trabajadores cuando dice que «es indispensable combatir con ahínco aquel viejo resabido de la era marxista de los bajos rendimientos», que los trabajadores «no deben vivir con recelos marxistas», y otras cosas por el estilo. Amarga confesión, prueba preciosa de que pese a todo su terror y a toda su demagogia el régimen no ha podido desarraigar del alma de los trabajadores españoles su conciencia de clase, las convicciones revolucionarias, es decir, lo que en la clase obrera y el pueblo sembraron años de luchas y las enseñanzas de nuestro Partido y de los mejores hombres del movimiento obrero.

Al mismo tiempo estas palabras de Franco son un reconocimiento de los frutos que van obteniendo entre los trabajadores y el pueblo nuestra propaganda y toda nuestra incansable labor política.

Con embustes, con sofismas, con torpes promesas que no quiere ni puede cumplir, pugna Franco por empujar a los trabajadores a afanarse hasta el agotamiento en tornos, tajos, y surcos. «La falta de rendimiento a todos daña», dice jeremiaco e hipócrita. «Si los productos han de ser baratos la producción ha de ser mayor». De esta forma Franco intenta despertar en los trabajadores la ilusión de que produciendo más mejorarán sus condiciones de vida. Es el estilo de demagogia suelta a que nos tiene acostumbrados el régimen. Mas los hechos son hechos. La producción de carbón, merced al procedimiento de arrojar a las minas a los trabajadores en levas, ha aumentado de siete a doce millones

de toneladas. Sin embargo el carbón, como todo el mundo sabe, ha subido de precio y su escasez es mayor que nunca en los hogares del pueblo. Ese aumento de producción ha servido tan sólo para que los capitalistas obtuvieran mayores ganancias y los jerifaltes del régimen pudieran entregarse a mayores especulaciones.

**A** FUERZA de hablar, el mismo Franco labra su perdición. Quiriendo sin duda justificar la reciente y brutal disposición sobre rendimientos mínimos en el ramo de la construcción y obras públicas, ha tenido la osadía de afirmar que «si los precios de las viviendas han de ser bajos es obligado el que sea alto el rendimiento de los que las construyan». La dosis de cinismo que se necesita para pronunciar esas palabras es inimaginable. Seguramente una de las especulaciones más escandalosas a que se han entregado los primates falangistas es ésta de la construcción de inmuebles. Primero, permisos y venta y reventa de solares proporcionan a las gentes del régimen que forman las sociedades inmobiliarias pingües fortunas antes de que se haya pensado siquiera en comenzar los cimientos. Segundo, para que el negocio sea mayor no se construyen casas baratas sino edificios cuyos cuartos o pisos rentan dos mil a tres mil pesetas mensuales. Tercero, el franquismo no construye casas para el pueblo sino cuarteles para la Guardia civil, iglesias, obras de guerra. Por mucho que se afanen, pues, los obreros de la construcción jamás, bajo el franquismo, tendrán las gentes del pueblo casas cuyo alquiler les resulte asequible.

¡Infame sofisma el de Franco! Bajo su régimen, defensor e impulsor de los más abominables privilegios e intereses de los grandes capitalistas y grandes terratenientes, los precios no serán más bajos si aumenta la producción. Porque la producción no se emplea en mejorar la vida de los trabajadores y del pueblo sino que sirve para enriquecer más y más a los explotadores capitalistas, para la explotación en beneficio del régimen, para las especulaciones de toda esa turba de parásitos corruptos que integra la insaciable y variada fauna oficial.

**E**S necesario explicarles esta cuestión capital a los trabajadores españoles y advertirles que lo que con estas pérdidas pretende el franquismo es explotarlos más y más. Este desesperado forcejeo del régimen por forzar a los trabajadores a un mayor rendimiento plantea a los comunistas y obreros y campesinos de más sólida formación una labor política de la mayor importancia. Es preciso hacerles comprender cabalmente a los trabajadores el carácter de clase del régimen y que en él no pueden esperar la solución a sus problemas pues es hechura e instrumento de sus enemigos de clase, de los grandes capitalistas, de los grandes terratenientes, de los explotadores de toda laya.

Es preciso incitarlos a continuar por ese camino acentuando el bajo rendimiento como una forma eficaz, entre muchas otras, de combatir a los explotadores y al régimen.

Es necesario explicarles que donde el mayor rendimiento en el trabajo beneficia de lleno a los trabajadores es en el socialismo, porque allí han desaparecido las clases explotadoras y a mayor producción, mayor altura en los salarios y, efectivamente, más bajos los precios. En el socialismo la producción sirve en realidad para mejorar la vida del pueblo **PORQUE HA DESAPARECIDO EL CAPITALISMO.** También los aumentos de la producción me-

joran la vida de los trabajadores en las Repúblicas Populares porque en ellas ha desaparecido la explotación del gran capital, porque son regímenes profundamente democráticos en los cuales la clase obrera es la principal fuerza dirigente, porque son regímenes que caminan hacia el socialismo.

Es preciso explicar a nuestros trabajadores que un aumento de la producción sólo redundará en beneficio de la clase obrera y el pueblo españoles cuando hayan sido suprimidos los grandes monopolios, cuando se haya nacionalizado la gran industria y las minas, cuando en España exista un régimen republicano democrático que impida la explotación de la clase obrera y en el cual ésta tenga la representación que por su peso le corresponde; es decir, cuando se derribe al franquismo y se aborde resueltamente la resolución de los grandes problemas de la revolución democrática española.

## Nuestra camarada PASIONARIA ENFERMA



Después de haber sido operada de la dolencia que desde hace tiempo le aquejaba, nuestra camarada Dolores se encuentra enferma, siendo delicado su estado de salud.

«Mundo Obrero» desea de todo corazón una pronta mejoría y el total restablecimiento de nuestra entrañable camarada Pasionaria.

## Una de las misiones fundamentales de nuestra propaganda Difundir el programa del Partido, mostrar al pueblo la salida y las soluciones

Declamamos en nuestro número anterior que nuestra propaganda en el país debe estar dirigida a educar políticamente a la clase obrera y al pueblo y a mostrarles las formas apropiadas de acción. Naturalmente, cuando se habla de la necesidad de educar políticamente a la clase obrera y al pueblo se expresa un concepto amplio general, que conviene desmenuzar y analizar por partes. Puestos a ello es obligado precisar las diversas cuestiones políticas más importantes sobre las cuales es preciso instruir clara y perseverantemente a la clase obrera y al pueblo.

Una de ellas — capital, decisiva — reside en presentar ante ellos con trazo inequívoco los objetivos democráticos, revolucionarios, que tienen ante sí los trabajadores y las grandes masas, sus verdaderas perspectivas de liberación, la salida a este abismo de sangre y miseria.

Una de las razones que frenan o retardan la acción antifranquista la encontramos en la falta de perspectivas, en la insuficiente claridad que, en lo tocante a la salida de esta situación, existe aún en algunos amplios sectores populares. Demos a la clase obrera y al pueblo una visión clara de su porvenir democrático, de lo que queremos hacer de nuestra martirizada España una vez derribado el franquismo y habremos dado un paso decisivo en la empresa de robustecer la conciencia revolucionaria de las grandes masas, al mismo tiempo que las habremos dotado del más poderoso impulso que pueden recibir para la resuelta acción contra el régimen.

Nadie como el Partido Comunista de España está en condiciones de mostrar a la clase obrera y al pueblo un camino claro, justo, democrático, revolucionario. Vamos hacia la revolución democrática, vamos hacia la República democrática. Nuestra ruta está trazada, nuestro Norte no se presta a equívocos ni a dudas. Pero ¿qué es la República democrática? ¿Es que tras años de tiranía franquista, de terror, demagogia, y aislamiento, puede decirse

que el contenido de la República democrática es del conocimiento de la clase obrera y el pueblo en su conjunto? No podría hacerse seriamente esa afirmación. Por el contrario es preciso trabajar para que los guiones fundamentales de la República democrática, es decir de la salida que anhelamos para los trabajadores y el pueblo, sean claramente conocidos por la gran masa.

Resumámoslo, pues nada como las grandes líneas que lo informan para esclarecer ante el pueblo el horizonte y las perspectivas, los objetivos de su liberación.

Resumámoslo, pues nada como las grandes líneas que lo informan para esclarecer ante el pueblo el horizonte y las perspectivas, los objetivos de su liberación.

## SOLUCIONES MEDIDAS A LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES PREVIAS

Abolición de la gran propiedad latifundista y reparto de la tierra entre los obreros agrícolas y campesinos pobres. Supresión de todos los monopolios, nacionalización de las industrias básicas e implantación de medidas que aseguren un creciente nivel de vida de los trabajadores. Reconocimiento de la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia dando satisfacción a sus legítimas aspiraciones nacionales en el marco de una Federación democrática de pueblos hispánicos. Separación de la Iglesia y el Estado; libertad de cultos. Transformación del actual ejército de casta en un ejército nacional republicano, defensor de las libertades democráticas y la independencia nacional.

Y como nuestra camarada Dolores Ibarruri señalaba en el Pleno de diciembre de 1945, esta fundamental transformación del país debe ir precedida de energías medidas previas entre las cuales citaremos las siguientes: Libertad inmediata e incondicional de todos los presos antifranquistas y anulación de todas las condenas dictadas por el régimen y de los procesos pendientes. Asegurar la repatriación de los emigrados políticos que deseen reintegrarse a la Patria. Detención y entrega a los tribunales de justicia, para que sean rápidamente juzgados y castigados con arreglo a sus crímenes, de los jerarcas falangistas, de sus colaboradores y de los torturadores, asesinos y delatores de los antifranquistas. Depuración de falangistas de todo el aparato del Estado y disolución de todas las organizaciones falangistas y del régimen.

## ANTE EL MENSAJE DEL SR. AGUIRRE

# LAS POSICIONES DE CLASE QUE DEFIENDEN LOS DIRIGENTES NACIONALISTAS VASCOS

**C**ON motivo de la Nochebuena, el Sr. Aguirre ha dirigido un mensaje al pueblo vasco. En dicho mensaje se abordan problemas políticos de gran importancia que no queremos dejar pasar sin un comentario. El mensaje refleja en muchos aspectos la línea que los dirigentes nacionalistas vascos vienen siguiendo en estos últimos tiempos, línea que tiene por centro y base el interés por salvar la dominación de la gran burguesía y los terratenientes de los peligros a que la conducen los desastres de la dictadura fascista de Franco.

En este mensaje, Aguirre, cabeza visible del nacionalismo vasco, hace mención a la ruina económica que el franquismo acarrea a España. Se hace eco de la insostenible situación que se registra en Euzkadi, como en toda España, y expone un cuadro de la existencia del malestar creciente del pueblo, según el cual se comprueba que conoce bien la trágica situación que atraviesa la inmensa mayoría de los españoles. Y en su análisis, llega a la conclusión de que no existe otra salida que la desaparición inmediata del régimen.

Cuando el Sr. Aguirre se plantea la necesidad de la desaparición inmediata del régimen franquista, todos los republicanos y demócratas españoles coincidirán con él en que, en efecto, es urgente la desaparición del régimen franquista. Pero, ¿qué proponen el Sr. Aguirre y las fuerzas que él representa, para sustituirle? Ahí comienzan los conceptos a perderse en nebulosas y sinuosidades. No tan nebulosas, sin embargo, que no se advierta a través de ellas una orientación que no vacilamos en calificar de peligrosa.

«El clima de cambio avanza, lo desea la mayoría. Se abren negociaciones y se pacta, existe inquietud en los elementos militares...» «¿A qué esperan pues los que son responsables del mantenimiento de una situación semejante...?»

¿Qué significan todas estas y otras alusiones complacientes y esperanzadas a los manejos en curso? ¿Qué significan, sino que se acepta el principio de esas maniobras que tienden a salvaguardar los privilegios y las posiciones de la reacción, a dar garantías a la penetración imperialista norteamericana en España, conservando las esencias del régimen franquista mediante un simple cambio de fachada?

El señor Aguirre no habla de la restauración de la República. No menciona las instituciones republicanas; como si el Gobierno de Euzkadi, las instituciones vascas — a las que, si, alude — fuesen algo completamente desvinculadas de la República española. ¿No es ello un indicio de que esos círculos dirigentes del nacionalismo vasco se aprestan a aceptar cualquier cambio de fachada del franquismo, aunque sea la imposición de una monarquía?

Piensen, por lo visto, esos señores, que incluso con la monarquía los territorios vascos han disfrutado de ciertos elementos de autonomía administrativa, del Concierto económico, por ejemplo. Y consideran que esas mínimas ventajas autonómicas pueden eventualmente, ser suficientes para ellos, sobre todo si se tiene en cuenta que así salvaguardan otros intereses de más volumen.

Se ha producido, en efecto, en lo que respecta al papel del capitalismo vasco en el plano español, un proceso que conviene tener muy en cuenta. Hoy, sus intereses en toda España representan un volumen muy importante. Está interesado, por lo tanto, en primerísimo lugar, en mantener un régimen que salvaguarde las posiciones de clase conquistadas en España, un régimen, que constituya un dique frente a las aspiraciones de la clase obrera, de las masas populares en general.

Por eso se ha visto que los grupos capitalistas vascos, los Chávarri, los Urquijo, etc., han sido y son de los más firmes puntales del régimen franquista. Por eso los capitalistas vascos que ejercen fuerte influencia en la dirección del Partido Nacionalista imprimen a éste una orientación cuyo objetivo fundamental es servir sus intereses, salvaguardar sus privilegios de clase.

**H**AY en el mensaje de Aguirre otro aspecto que hemos de denunciar ante la clase obrera de Euzkadi y de España. El señor Aguirre habla de la «profunda transformación de la constitución peninsular» que según él ha de seguir a la sustitución del régimen y de la participación que en esa transformación reclaman «los pueblos periféricos». Pues bien, con ese motivo, sembrando deliberadamente la confusión en torno al concepto de «federación», llega a insinuar la incorporación directa de Euzkadi a esa especie de organización federal que, bajo el manto de los imperialistas norteamericanos, algunos proponen para la parte occidental de nuestro continente. Es evidente que uno de los fines de tal maniobra es el de dividir a la clase obrera de España cuando con más fuerza que nunca es imprescindible la unidad de los trabajadores y de las masas populares de todos los pueblos para sacudirse el yugo de la tiranía franquista y preparar un porvenir de progreso y de bienestar. Lo que pretenden esos dirigentes reaccionarios del Partido Nacionalista Vasco con esos ambigüedades sonoras sobre la «federación europea» — ambigüedades tras las que asoma la oreja del separatismo — es separar a los trabajadores vascos de los trabajadores del resto de España a quienes les unen sus verdaderos intereses.

«Divide y vencerás: he ahí el objetivo» escribe Stalin en «El marxismo y la cuestión»

nacional — de la política de azuzamiento de unas naciones contra otras. Y cuando prospera, esta política representa un mal tremendo para el proletariado, un obstáculo formidable que se levanta ante la fusión de los obreros de todas las nacionalidades que integran el Estado.»

**L**A clase obrera vasca está directa y vivamente interesada en la lucha por la liberación nacional de Euzkadi. Y con la vasca, toda la clase obrera española. Recordemos las palabras de nuestra camarada Dolores Ibarruri en su artículo «Por la libertad de Euzkadi»:

«No era un sentimiento romántico, ni tampoco un oportunismo averiado, lo que llevaba a los comunistas a apoyar las reivindicaciones de Euzkadi. La revolución democrática estaba por realizar en nuestro país y la solución del problema nacional, al igual que el de la cuestión de la tierra — entre los más fundamentales — entraña de lleno en el campo de las premisas indispensables para impulsar y desarrollar esa revolución, acabando con la dominación de las castas feudales que entorpecían el desarrollo progresivo en España.»

Los comunistas comprendemos claramente — y debemos hacerlo comprender a todos los trabajadores — que el problema de las nacionalidades es uno de los que están planteados en el marco de la revolución democrática en España. Su solución no puede encontrarse, por lo tanto, sino en el marco de la solución de los grandes problemas de la revolución democrática. De esta consideración fluye una de los axiomas que en ese sentido inspiran nuestra política. Nuestro camarada Vicente Uribe lo formulaba con toda claridad en el folleto: «El Partido Comunista de Euzkadi en la lucha contra el fascismo»:

«No cabe ninguna duda que la defensa de los derechos nacionales de Euzkadi está unida indisolublemente a la lucha por la democracia en España.»

Si auténtica democracia en España no puede haber verdadera liberación nacional en Euzkadi. Hay que dejar bien subrayado, por lo tanto, que sin liberación de todos los pueblos de España del yugo franquista no puede haber liberación del pueblo vasco.

Lo que hacen ciertos elementos nacionalistas al intentar separar a la clase obrera y al pueblo vascos del resto de la clase obrera y pueblos de España es, pues, llevar el agua al molino de los opresores, favorecer la prolongación de la dominación franquista en España y por consiguiente en Euzkadi.

**P**ERO, como dice el camarada Stalin en obra más arriba mencionada, «El proletariado consciente tiene su propia bandera, ya probada y no necesita marchar bajo la bandera de la burguesía». El proletariado vasco tiene su propia bandera y tiene su solución para el problema

He aquí un programa que contiene las soluciones fundamentales a los problemas más vitales del pueblo y de la nación. Una de las misiones más importantes de nuestra propaganda ha de consistir en difundir nuestro programa. Por él el pueblo comprenderá claramente el carácter democrático, popular y nacional, revolucionario, de nuestra política, y llegará al conocimiento de lo que tanto hoy le preocupa: cómo cambiar la situación, a donde ir, qué cuestiones han de resolverse y cómo pueden resolverse.

Verá el pueblo también que éstas son las soluciones que convienen a sus intereses, y a los grandes y verdaderos intereses nacionales, y haciéndolos patrimonio suyo, sentirá redoblados sus impulsos para la acción contra el franquismo, pues el exacto conocimiento de lo que es la República democrática llevará a los trabajadores y las grandes masas españolas a los mayores esfuerzos y sacrificios por implantarla.

Verá el pueblo — o mejor dicho ratificará, puesto que desde hace mucho tiempo lo observa — que el único partido que tiene un programa democrático, avanzado, de acuerdo con los anhelos e intereses de la clase obrera y las masas populares es el Partido Comunista de España. Los anarquistas no tienen programa. En sus turbias propagandas expresan alucinaciones, fantasmagóricos postulados que la realidad y la historia han desmentido o — en no pocos casos — las ideas que el imperialismo y la reacción dictan a los que entre ellos han caído a las simas más bajas de la degeneración política.

Los republicanos continúan hablando líricamente de la Constitución de 1931 mientras no pocos apoyan con su actividad o con su silencio la política de entrega a la reacción que sigue Prieto. Este y sus espectrales aliados, si tienen programa. En nuestro editorial anterior lo comentaba el camarada Mije. Es un programa de servidumbre a la reacción, de apoyo a ésta para que pueda proseguir su dominación económica y política sobre la clase obrera y el pueblo. Es un programa de venta de España a los imperialistas yanquis, igual que Franco y los franquistas. Es, en fin, el programa de la continuación del franquismo sin o con los afletes que en determinados momentos aconsejen las circunstancias y con el objeto de engañar al pueblo e impedir el triunfo de la revolución democrática.

Difundamos nuestro programa, trabajemos para que la clase obrera y el pueblo lo hagan suyo. Esto es lo primero para hacerlo triunfar, para convertirlo en realidad feliz bajo las banderas de la República democrática.

(Pasa a la pag. 3)

# La campaña mundial de protesta contra el terror franquista

## Reunión de la Sociedad de amistad polaco-española En ella intervino el camarada Vicente Uribe

# LA DIFERENCIA entre los servidores de la clase obrera y el pueblo y los servidores del imperialismo y la reacción y III. — Sobre la democracia

### Uruguay

El sábado día 13 se celebró un gran acto público en la Esplanada Municipal de Montevideo, para protestar contra los asesinatos de Seoane y Gayoso y reclamar del gobierno su intervención para salvar a los demás condenados.

En dicho acto hicieron uso de la palabra Enrique Rodríguez, Secretario General de la U.G.T. del Uruguay, el Dr. Eugenio Retti Muñoz, catedrático de la Facultad de Humanidades, Vida Sánchez por la Unión de Mujeres Españolas y Venancio Lopez, secretario en nombre de las 29 entidades organizadoras, el presidente de Casa de España, Amador Basoa.

Se adoptó el envío de mensajes a la O.N.U., al gobierno uruguayo y a la embajada franquista.

En su reunión del día 11, la Junta Departamental de Montevideo, después de una discusión en la que intervinieron cediles de diversos sectores políticos, con el fin de denunciar el terror franquista, resolvió dirigirse a España pidiendo que no se ejecuten las penales muerte dictadas por los tribunales militares.

En la Casa de España se conmemoró brillantemente el XII aniversario de la Defensa de Madrid. En el acto, al que concurrieron miembros de diversas entidades españolas, se condenó el asesinato de Gayoso y Seoane y se reclamó el cese del terror franquista.

### Francia

#### TOULOUSE

Reunidos en un acto contra el terror franquista, celebrado en los días 10 y 11 de octubre en la Casa de España de Toulouse, varios centenares de españoles antifranquistas de diferentes tendencias, enviaron una resolución protestando contra los crímenes del franquismo.

Una carta fue dirigida al Presidente de la República Española, pidiendo que ante la O.N.U. la aplicación de los acuerdos anteriormente adoptados por este organismo, contra el régimen fascista de Franco.

### La Lucha de la Clase Obrera Inglesa

El día 1 de enero, 50.000 obreros de los tranvías, autobuses y trolebuses de Londres se declararon en huelga durante medio día. A pesar de las coacciones y obstáculos de la burocracia sindical laborista, los trabajadores del transporte londinense, fueron unánimes a la huelga, anunciando el propósito de repetir la próxima semana, incluso en escala nacional, si no obtienen el aumento de salarios pedido.

Los ferroviarios han dado un plazo de 21 días para que se responda a sus peticiones de aumento de salario, amenazando la huelga general en caso de una negativa. Los granosportistas de Glasgow y de otras importantes ciudades del Nordeste de Inglaterra también han expresado su decisión de actuar para conseguir reivindicaciones económicas. En una reciente conferencia de delegados de fábricas y talleres se ha aprobado una resolución patetizando el espíritu de los obreros ingleses de ir a la lucha para mejorar sus condiciones de vida que se agravan día a día.

Todo este movimiento, por aumento de salarios es una prueba palmaria de que la clase obrera inglesa, no puede tolerar en silencio y en la inactividad la política del Gobierno laborista y de los jefes sindicales reformistas que se esfuerzan por imponer la congelación de los salarios, mientras permiten que los capitalistas acumulen grandes beneficios y mientras invierten cientos de millones de libras esterlinas en gastos militares y de preparación de guerra al servicio de la línea del imperialismo yanqui.

Para tratar de frenar y contener todo este movimiento reivindicador que tiene gran popularidad entre millones de obreros ingleses, los bonzos laboristas recurren a todas las tretas y falsedades. Tras la huelga de Londres, Sir Stafford Cripps, en un discurso pronunciado en Wokington, el 10 de enero, lanzó un descarado ataque contra la clase obrera inglesa. Su discurso fué enderezado, sobre todo, a defender a los capitalistas, quienes, dijo, «tropiezan con dificultades, a causa de los altos impuestos, para reemplazar el equipamiento de la industria. Y tras esta defensa, acusó a los trabajadores de pretender elevaciones de salarios, de «ignorantes» y de tratar de «destruir el socialismo democrático».

### Italia

El Consejo Nacional de la Federación Nacional de Empleados de Ayuntamiento e Instituciones Parasociales, ha dirigido a Madrid una carta, protestando, en nombre de sus 800.000 afiliados, por el inicio «proceso» montado contra Satúe y exigiendo le sean concedidas garantías de vida y defensa.

Finalmente Giovanni Tabili, secretario general, la Federación Italiana de Trabajadores de las Industrias Alimenticias, ha cursado a Madrid una enérgica protesta en el mismo sentido y pide sea respetada la vida del camarada Satúe y sus compañeros.

Asimismo, la Federación Italiana de Trabajadores en Maderas Artísticas y la Federación Italiana de Trabajadores del Transporte y Auxiliares del Tráfico han enviado a Madrid vigorosas protestas.

### Polonia

La campaña de protesta contra el terror franquista organizada por la Federación Polaca de Antiguos Prisioneros Políticos, y por otras organizaciones democráticas adquiere en Polonia una amplitud verdaderamente grandiosa y que es imposible reflejar en este corto espacio.

Numerosas e importantes actos antifranquistas se han celebrado últimamente en diversos lugares; merecen destacarse los que han tenido efecto en el centro industrial de Katowice, organizados por los obreros Altos Hornos de Hutyl Beldon, Bankowa-Dabrowa, Gornicza, Batory, Chorzow y Pokol Now de Bytom, los de las fábricas Azot-Chorzow, Elektrownia de Chorzow, Elektrownia Zabrze, Elektrownia de Attá Silesia, de las minas de Rozbak-Bytom, Centrum-Bytom, Szombierski-Bytom, Miejscowica-Bytom, Nowy Czet-Bytom y la de la Cooperativa «Przy-losc».

De todos estos actos han salido resoluciones de protesta para la O.N.U. También se ha celebrado en Varsovia un acto organizado por los trabajadores de la Empresa «Spolem».

### La Semana por «España Libre» en Bulgaria

Del 1 al 8 de diciembre se ha desarrollado en Bulgaria la Semana por «España Libre». Todos los periódicos han publicado artículos consagrados a la lucha del pueblo español. Las emisoras de radio han dedicado programas especiales a la Semana y todas las organizaciones han realizado colectas para ayudar a las víctimas del franquismo.

Entre los actos celebrados, el más importante ha sido el convocado por la Asociación Democrática-Bulgara Española, la Unión de Combatientes contra el Fascismo y el Comité Local de Sofía del Frente de la Patria. Asistieron representantes de las más importantes organizaciones, prestigiosas personalidades y voluntarios de las Brigadas Internacionales. Esta Asamblea fué cerrada en medio del mayor entusiasmo con el anuncio de las cantidades recaudadas durante la semana por las diversas organizaciones. El total ascendió a aproximadamente a seis millones de leva.

### Saludos a Dolores Ibarruri

Desde Bulgaria se han remitido a Pasiónaria telegramas de saludo y de adhesión a la lucha del pueblo español por diversas organizaciones. Entre ellos destacan los de la Unión Sindical de Empleados del Crédito y del Cambio, la Unión de Médicos Búlgaros, la Unión de los Pioneros de la Enseñanza, etc.

### Comunicaciones a la O.N.U.

Las mismas entidades enviaron también comunicaciones al Secretario General de la O.N.U. pidiendo intervención para detener el terror franquista.

viado cartas de protesta a la O.N.U., a los Embajadores de diferentes países y a las autoridades franquistas. Estas cartas llevan la firma de españoles de todas las tendencias políticas. Como ejemplo señalamos que en Cahors fueron firmadas por dos ugetistas, cinco sin partido, dos de Izquierda Republicana, siete socialistas, cinco de la C. N. T., diecisiete españoles de la emigración económica y treinta y ocho comunistas. En el curso de las conversaciones sostenidas con motivo de esta acción, diversos militantes del Partido Socialista han expresado su disconformidad con la política que realizan algunos de sus líderes, especialmente, Prieto, Trifón y Compañía.

Entre la población francesa también existe gran indignación ante el terror franquista. Numerosas personalidades de este departamento, diputados, concejales, artistas y profesores se han dirigido personalmente en protesta a las autoridades franquistas.

### PERPIGNAN

Los españoles residentes en Banyuls y Port Vendres han dirigido cartas a la O.N.U. y a la Liga de los Derechos del Hombre exigiendo se adopten medidas contra el régimen franquista y pidiendo su intervención para detener el terror. Estas cartas llevan más de 30 firmas. Pero no se han limitado a eso. Cuarenta y cuatro de los firmantes han realizado aportaciones económicas, recaudándose en Port-Vendres 1.020 francos y en Banyuls 3.710.

### EN ARGELIA

La Comisión Ejecutiva de la Unión Local de Sindicatos de Bida se ha dirigido a la delegación francesa en la Asamblea de las Naciones Unidas, pidiendo intervenga en favor de los camaradas condenados en Barcelona y de José Satúe y sus compañeros.

La Asociación de Antiguos Combatientes y Víctimas de la Guerra ha comunicado a los Mutilados de la guerra de España copia de una moción aprobada por dicha organización y enviada al Ministro de Negocios Extranjeros de Francia, al Presidente de la Comisión de la Liga de los Derechos del Hombre en la O.N.U. así como a otros organismos y personalidades, en la cual hacen constar su protesta contra el terror franquista.

El día 22 de diciembre a las 7 de la tarde tuvo lugar en Varsovia una reunión dedicada a la amistad polaco-española organizada por la Asociación de ex-combatientes por la Libertad y la Independencia de España («Dombrowski») y la Comisión Central de los Sindicatos polacos.

La reunión fué presidida por el camarada Vicente Uribe. Estuvieron presentes, además el camarada Juan Comorera y el Ministro Plenipotenciario de la República Española, Sánchez Arcas. Al abrirse el acto la orquesta tocó los himnos nacionales de la República Polaca y de la República Española, así como la Internacional.

En la presidencia figuraban los huéspedes españoles y los delegados de los partidos comunistas de Finlandia y de Chile, camaradas Herta Kusinen y Contreras, así como el representante del Comité Central del Partido Unificado Polaco, Dziuski. En representación de los ex-combatientes de la Brigada «Dombrowski», estaban el Vice-Ministro de Industria y Comercio, Eugenio Szyr y el general Estezaryczk, y por la Comisión Central de los Sindicatos, los camaradas Geber y Witaszewski.

En el acto intervinieron los camaradas Szyr y Uribe.

Después de la parte oficial, tuvo lugar un acto de carácter artístico, en el que se interpretaron canciones de la lucha española, danzas españolas, así como poesías dedicadas al soldado de la Brigada Dombrowski.

En la parte artística tomaron parte varios destacados artistas, los coros de la Juventud Polaca y los solistas de la Casa del Soldado.

## Ha empezado a distribuirse el CALENDARIO «MUNDO OBRERO» 1949

### 12 grandes láminas a tres colores sobre papel couché en las que se desarrolla el PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA tal como fué formulado por su Secretario General DOLORES IBARRURI

ante el Pleno celebrado en Toulouse el 5 de Diciembre de 1945

#### Mapas y fotografías de España. Gráficos y dibujos. Portada con mapa alegórico de España a cinco colores.

Los Corresponsales que no lo hayan hecho deben enviar sus pedidos urgentemente a

EDICIONES NUESTRO PUEBLO PRECIO: 75 fr.  
38, rue des Amandiers - PARIS-20°

# La «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.» poderosa arma ideológica y política para los comunistas españoles

Como ya hemos anunciado, las «Ediciones Nuestro Pueblo» darán a la publicidad en estos días una nueva edición de la «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.», hecha por el P.C. de España.

Si en cualquier época anterior una edición de esta obra genial de Stalin adquiriera relevos de acontecimiento, hoy más que nunca, nosotros, los comunistas españoles, tenemos que calibrar la extraordinaria importancia, no sólo de adquirirla y difundirla, sino de estudiarla y asimilar sus magníficas enseñanzas, que son la guía correcta para que podamos cumplir los grandes objetivos que tenemos planteados en nuestra patria.

Estamos hoy enfrascados los comunistas españoles en la gran tarea de educarnos y capacitarnos, de elevar nuestro nivel político y teórico, para poder hacer frente a esa necesidad imperiosa de elevar la capacidad política e ideológica de los trabajadores y las grandes masas y de lograr que la clase obrera y todo el pueblo español comprendan con claridad los objetivos de la revolución española y los caminos y vías que nos han de conducir hacia la realización de la revolución democrático-burguesa aplazada temporalmente por el triunfo del franquismo.

Nuestra camarada Dolores Ibarruri ha dicho justamente que «una de nuestras preocupaciones fundamentales debe ser conocer y estudiar cada día mejor la teoría marxista-leninista».

Únicamente conociendo y estudiando los principios invencibles de Marx, Engels, Lenin y Stalin podremos saber en cada momento hacer frente con éxito a los problemas que la lucha por la liberación de nuestra patria nos plantea.

En las páginas de la «Historia» nuestros militantes

encontrarán la base para comprender el carácter de la revolución democrático-burguesa, sus fundamentos teóricos y, a la luz de las enseñanzas y las experiencias de los bolcheviques, podremos saber cuáles son las tareas que nos corresponde resolver.

Esta edición de la «Historia», estamos seguros, será acogida con inmenso cariño por los militantes de nuestro Partido que sabrán comprender que es un tesoro inestimable, una luminaria potente, que contiene valiosísimas enseñanzas que nos marcan la ruta a seguir hacia la victoria. Ella nos enseña, en ese venereo inagotable de experiencias que es el camino histórico seguido por el gran Partido Bolchevique no sólo la transcendencia de la formación ideológica de los comunistas en la ciencia marxista-leninista, sino que la formación ideológica es imprescindible para hacer más fuerte nuestro Partido, para hacerlo más capaz, más experto, más organizado, pues a medida que la lucha se incrementa en España, más necesario es que nuestro Partido esté en condiciones de dirigir con el máximo acierto esa lucha.

Basándonos en las riquísimas experiencias de los bolcheviques, nosotros sabremos —cosa esencial en esta etapa de nuestra historia— combinar la lucha legal y clandestina con las posibilidades legales por escasas que sean, y estaremos en condiciones de ligarnos a las masas más estrechamente aún, explicarle las características de nuestra lucha, descubrir ante ellas con claridad meridiana el carácter de clase del régimen franquista, hacer frente a la penetración de los imperialistas americanos, nuevos amos del franquismo, y desenmascarar a los socialistas de derecha y otras gentes, al servicio de la reacción española, que dedican sus mejores esfuerzos a impedir y frustrar el desarrollo de la revolución democrático-burguesa.

La «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.», aparte de su valor extraordinario en el terreno ideológico, nos ofrece grandes enseñanzas sobre los problemas de la táctica a seguir. En sus páginas, los comunistas encontramos un magnífico arsenal que, aplicado a la situación de España, nos permite conocer con certeza cuál debe ser la táctica en estos momentos para lograr la victoria.

Todo nuestro Partido, todos sus militantes tienen que comprender el valioso material que se pone en sus manos; deben estudiarlo con la máxima atención, convencidos de que en sus páginas han de encontrar las enseñanzas imprescindibles para poder cumplir sus tareas como patriotas, como comunistas. Por eso es un deber de todo comunista el tener un ejemplar de la «Historia», como un material indispensable para su preparación teórica ideológica y su trabajo político.

Pero como no solamente nos interesa elevar nuestra capacidad y conocimiento ideológico, sino que es deber fundamental el llevar a las masas obreras, a todo el pueblo, esos conocimientos, para elevar también su nivel político, debemos hacer los máximos esfuerzos para que la «Historia» sea conocida y estudiada por socialistas y cenetistas, por republicanos y por españoles sin partido, para que hasta ellos llegue el conocimiento de estos problemas tan esenciales. Y debemos discutir con ellos intensamente, pacientemente, para que su comprensión sea mayor.

La realización de esta tarea de difusión y estudio de esta gran obra representa una gran ayuda para realizar con éxito las tareas que demanda de nosotros la liberación de España.

El concepto de la democracia: He aquí otro de los puntos en los cuales se detienen los jefes social-demócratas de derecha en su frenético afán de establecer diferencias entre ellos y los comunistas.

Cierto: Tampoco en este punto necesitan desgañitarse mucho para que aparezcan esas diferencias. Porque saltan a la vista. Vamos a hacer, no obstante, un breve análisis de ellas.

La democracia para los socialistas de derecha es la que se establece bajo el régimen capitalista, con los medios de producción y cambio, con los principales resortes económicos —y por consiguiente políticos— en manos de los grandes capitalistas, sobre una plataforma, sobre un estrado teatral sería más propio decir, —elecciones, parlamentos, leyes, reglamentos, etc.— que continúe la vestidura del ropaje externo del sistema. Leyes y reglamentos, es preciso aclararlo, que no sólo no responden, en sus términos generales, a los intereses de los trabajadores y de la gran mayoría de la población, sino que son violados, pisoteados por la propia burguesía cuando dificultan su desmedido afán de explotación.

Eso no es democracia. Porque lo único que queda después de la comedia electoral o parlamentaria es que la burguesía, los capitalistas imponen su política, se garantizan un constante y

creciente aumento de sus beneficios, reducen cada día más a la miseria a los trabajadores, intensifican, en una palabra, la explotación del hombre por el hombre. Ejemplos hay de ello a montones, sin que sea necesario enumerarlos.

Muy otro es el concepto que de la democracia tenemos los comunistas. Para nosotros, democracia no es una palabra hueca, sino muy profunda de contenido. Democracia es un concepto que, en sus términos generales, entraña la liberación del hombre de la explotación de que es víctima, la limitación y más tarde la destrucción de los privilegios de los grandes explotadores, la gestión de los recursos nacionales en beneficio de la gran mayoría del pueblo, y no solo de unos cuantos potentados, la realización, bajo la hegemonía del proletariado, de la revolución democrática, la preparación de las condiciones para la construcción del socialismo y después, del comunismo.

Agudos, y mucho, son los contrastes prácticos entre el concepto, digamos «occidental» de la democracia (ante el cual se arrodillan los jefes social-demócratas de derecha) y el concepto verdaderamente marxista.

Actualmente y en un intento de justificar su dependencia del imperialismo yanqui los socialistas de derecha se esfuerzan por presentar al régimen de Estados Unidos como paradigma de democracia. Pues bien, todo el mundo sabe que en EE.UU. son los grandes trusts y monopolios capitalistas, los grandes grupos financieros, los que dirigen la política, los que detentan todos los resortes del Estado. Esa «democracia» de los trusts nos brinda cada día nuevos ejemplos: Grecia, la política marshalliana de expansión y dominación, el apoyo descarado a Franco y a todos los residuos fascistas y nazis. Otros ejemplos:

El gobierno holandés arremete a sangre y fuego contra la República indonesia, intenta ahogar por el hierro y por el terror las ansias de libertad del pueblo indonés... Los diputados social-demócratas de derecha, en el parlamento holandés, aplauden la agresión y apoyan la acción de la reina Juliana. Porque para esos «socialistas» entre comillas, el gobierno holandés es democrático.

El gobierno laborista de Londres (jefe gerente de las grandes compañías inglesas, del imperialismo inglés) envía a Malasia, contra los patriotas malayos a los «dayaks», tribus de cazadores antropófagos de la isla de Borneo. Ello no es obstáculo para que los jefes «socialistas» de derecha pretendan que el gobierno actual de Inglaterra es un gobierno democrático y... hasta socialista!

No. No es esa la democracia por la cual combatimos los comunistas. No es esa la democracia a la que, con nosotros, aspiran los trabajadores; la que anhelan, con una conciencia más o menos clara, la clase obrera, la gran mayoría del pueblo.

Para nosotros, la democracia más perfecta es la democracia socialista; la que ha cobrado plena expresión en la Unión Soviética, donde ha sido liquidado el capitalismo y donde se ha terminado con la explotación del hombre por el hombre, donde los trabajadores son verdaderamente dueños de sus destinos y construyen un mundo nuevo, sin explotadores.

Pero no nos referimos exclusivamente en este artículo a esa concepción más avanzada de la democracia; nos referimos también al concepto de la misma en el periodo de la revolución democrático-burguesa. En ese aspecto, un régimen auténticamente democrático es el que se edifica en esos países del Este de Europa, donde se destruye el poderío económico de trusts y monopolios, de los grandes capitalistas, donde se limita y se camina hacia la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, donde los obreros y campesinos, las masas populares —dando a los conceptos «pueblo» y «popular» su acepción más amplia y más honda— participan de manera efectiva y tangible en la dirección del Estado, donde la clase obrera ocupa el puesto dirigente que le corresponde.

Y ese es el verdadero concepto marxista de la democracia en el período de la revolución democrática; ese es el único que está de acuerdo con los intereses de la clase obrera y del pueblo.

Por lo que respecta concretamente a España, las diferencias son también muy profundas.

Y esas diferencias tienen su expresión no ya sólo en el terreno de las posiciones teóricas, sino en el de los hechos tangibles: Los jefes «socialistas» de derecha con gran influencia en el poder después de la proclamación de la República no llevaron a cabo una profunda reforma agraria, no nacionalizaron la gran industria, no democratizaron el Ejército; en pocas palabras, no arrancaron las bases económicas a la reacción, y ello fué la causa principal de la derrota de la República, del ahogo de la incipiente democracia.

Nosotros, los comunistas, en cuanto tuvimos participación en el gobierno, realizamos —que obra nuestra fué— la distribución de las tierras de los grandes terratenientes, la acción contra los intereses de los grandes capitalistas enemigos de la República, que

ayudaron a Franco, contribuímos poderosamente a la forja del primer ejército verdaderamente democrático que ha tenido España, es decir, influímos de manera decisiva para que se llevaran a cabo las principales premisas de la revolución democrática, para que se instaurase en España una verdadera democracia.

Porque debe quedar muy claro que no puede haber democracia en España si, después de derrocar al franquismo y a todo lo que el franquismo representa, no se acaba completamente con la dominación de las clases y castas que han hundido a España en la ruina, si no se da solución a los grandes problemas nacionales, arrancando la tierra a los grandes terratenientes, nacionalizando la gran industria y dando la participación dirigente que corresponde a la clase obrera en su gestión, democratizando el Estado, el Ejército, la cultura, etc., creando las condiciones que permitirán una elevación del nivel de vida, en todos los aspectos, de las masas populares.

Es decir, no puede haber democracia en España si no se impulsa y desarrolla la revolución democrática, bajo la dirección del proletariado, ocupando éste en dicho desarrollo el papel hegemónico que le corresponde.

Insistimos de manera particular sobre este último punto, porque precisamente los jefes «socialistas» de derecha, en su actitud de sabuesos de la reacción y del imperialismo, se dedican, incluso cuando hablan de transformaciones democráticas, a ceder a la burguesía la dirección de las mismas, y por consiguiente, sus principales beneficios; intentan colocar a la clase obrera a remolque de la burguesía.

Lenin en su obra «Las dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática» y Stalin, cuando glosa las tesis leninistas en el Compendio de la Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., hacen toda la claridad a este respecto. En la «Historia del P.C. (b)» de la U.R.S.S., se lee, por ejemplo:

«Lenin entendía que el proletariado contaba con todas las posibilidades necesarias para dejar de ser auxiliar de la burguesía y convertirse en dirigente de la revolución democrático-burguesa. Estas posibilidades se cifraban, según Lenin, en la siguiente:

«En primer lugar, «el proletariado, siendo como es, por su situación, la clase más avanzada y la única consecuentemente revolucionaria, está llamado por ello a desempeñar el papel dirigente en el movimiento general democrático revolucionario de Rusia» (Lenin).

«En segundo lugar, el proletariado tiene su propio partido político, independiente de la burguesía, que le posibilita fundirse «en una fuerza política unida e independiente» (Lenin).

«En tercer lugar, el proletariado se halla más interesado en el triunfo decisivo de la revolución que la burguesía, por lo que en cierto sentido, la revolución burguesa es más beneficiosa para el proletariado que para la burguesía» (Lenin).

«Guiados por estas y otras enseñanzas de nuestros maestros, fieles a los principios del marxismo-leninismo, los comunistas luchamos de manera tenaz y consecuente para crear las condiciones que permitan impulsar y desarrollar la revolución democrática en nuestro país, es decir para instaurar la verdadera democracia en España. Por el contrario, los «socialistas» de derecha continúan prestando, con mayor servilismo e incondicionalidad que nunca, sus bajos servicios a la reacción, no ya solo predicando el abandono de las posiciones dirigentes que corresponden al proletariado, sino oponiéndose resueltamente a la destrucción del poder de los grandes capitalistas y terratenientes y tratando de impedir el desarrollo de la revolución democrático-burguesa; es decir, que ellos son enemigos de la democracia.

Si las diferencias son muy profundas; son de principio. Ellos las sacan a relucir para hacerse gratos a sus amos, para tranquilizarlos, como ya dijimos en anteriores comentarios. Nosotros, por nuestra parte, lo que tenemos que hacer es explicárselas a los trabajadores, especialmente a los trabajadores socialistas. Explicárselas qué es la democracia en realidad; y cuáles son las perspectivas que ofrece en España.

Explicarles que los jefes «socialistas» de derecha no son tales demócratas, sino, como ellos mismos se bautizan, los «gerentes leales del capitalismo». Y que con esa actitud, no hacen otra cosa que oponerse a los avances de la democracia, sembrar obstáculos en el camino hacia el socialismo; camino por el que no se puede marchar —la experiencia ha venido a demostrarlo patentemente— sino tras la bandera y los principios del marxismo-leninismo-stalinismo.

Tenemos que dirigimos de manera muy especial a los trabajadores socialistas que todavía pudieran estar deslumbrados por la demagogia de los jefes «socialistas» de derecha, desenmascarar a éstos como agentes de la reacción y del imperialismo; hacer ver a esos trabajadores que su puesto no está al lado de los servidores de la burguesía, sino al lado de los verdaderos servidores de la clase obrera y del pueblo, al lado del Partido Comunista.

# El seguro franquista de vejez es una burla

El 30 de diciembre el régimen adoptó pomposamente el acuerdo de aumentar las pensiones de vejez de 90 a 125 pesetas mensuales.

Nominadamente son beneficiarios de estas pensiones 350.000 ancianos, aunque como puede comprenderse no a todos llega esa mísera cantidad, por las limitaciones que impone el régimen.

Pero no es este el aspecto que queremos hoy comentar, aunque lo merezca.

Noventa pesetas antes y ahora ciento veinticinco nos van a dar la España de ahora. Con esa mísera cantidad — 125 pesetas tienen un valor adquisitivo inferior a 30 pesetas de la antigüedad — los ancianos que la reciben no podrán atender ni a una sola de sus más perentorias necesidades.

El régimen franquista, con su careado sistema de seguros de vejez, lo que hace es condenar a la muerte por hambre a los viejos que lo reciben.

El franquismo ha montado toda una estrepitosa propaganda, destinada a hacer creer que su sistema de seguros sociales es el más avanzado del mundo. Según ellos, esa es una de las grandes abundancias del régimen y no son pocos los esclavos dedicados a vocar a todos los viejos, que el régimen franquista «garantiza» la vida de los ancianos, desde el momento en que por su edad tienen que dejar el trabajo.

Pues bien, los acuerdos del Consejo de Ministros del día 30 ponen al descubierto nuevamente toda la falacia de la propaganda franquista y nos presentan el sistema de seguros sociales con su verdadera cara.

Esta demagogia desenfadada del franquismo que contrasta brutalmente con la realidad de los hechos debe ser desenmascarada por los comunistas y obreros más avanzados que deben explicar a las masas la significación demagógica real del sistema de seguros sociales y descubrir con los hechos que toda la alharaca de propaganda empleada por los jefes de la propaganda franquista, es sólo una burla inicua, un engaño bobos. Y con estos argumentos poderosos e irrefutables impedir que esa demagogia pueda surtir los frutos que apeste al franquismo y que por el contrario se transforme como debe ser en arma contra él.

# ACCIONES GUERRILLERAS

## Los guerrilleros gallegos entran en el pueblo de Meangas Abegondo y realizan intensa propaganda

El pasado 11 de diciembre, un grupo de guerrilleros gallegos llevó a cabo una importante acción de propaganda en el pueblo de Meangas Abegondo, de la provincia de La Coruña.

Los guerrilleros se presentaron en el pueblo, reunieron a los campesinos y efectuaron un eficaz trabajo político explicando a éstos los objetivos de la resistencia antifranquista y las formas en que las masas del campo deben participar en la acción para liberarse de las plagas de la Fiscalía de Tasas y de Abastos, y conseguir la tierra y sus más vitales aspiraciones.

Los campesinos de Meangas Abegondo recibieron con el mayor entusiasmo a los guerrilleros y mostraron su plena conformidad con los puntos de vista expuestos por los propagandistas guerrilleros.

Por su parte, los guardias civiles del puesto se encerraron en su cuartelillo sin oponerse a la acción guerrillera. Esto aumentó el júbilo de los campesinos que obsequiaron a los guerrilleros con numerosas ayudas, incluso con fuertes cantidades de dinero donadas por campesinos acomodados, pero enemigos del franquismo.

A los pocos días de esta acción, se presentó en el pueblo un oficial de la Guardia Civil y arrestó a los guardias del puesto por negligencia en el servicio, así como a varios campesinos — entre ellos a Juan José Pazos — por «no haber

denunciado el atraco de que habían sido víctimas», como calificó la acción guerrillera de propaganda.

La acción guerrillera de Meangas Abegondo es un ejemplo de cómo los guerrilleros intensifican su actividad de explicación y propaganda política entre las masas campesinas que los acogen con creciente simpatía y solidaridad.

### LEON

## Incurción en el pueblo de Maraña : propaganda y justicia

Un grupo de guerrilleros asturianos llevó a cabo recientemente una acción de justicia y propaganda política en el pueblo de Maraña.

Dos falangistas recalcitrantes del lugar, los hermanos Francisco y Antonio Villarreal, habían venido atormentando a los campesinos de la comarca con sus constantes delaciones, e incluso con su participación personal en aleivos crímenes que han costado la vida a varios antifranquistas, motivos por los que eran profundamente odiados por el pueblo.

El grupo de guerrilleros citado, conocedor de esta situación, penetró en Maraña en fechas recientes y capturó a los dos falangistas. Ambos criminales fueron juzgados en presencia del pueblo y sentenciados a la última pena que fué ejecutada inmediatamente. Tras su acción justiciera, que fué respaldada por el beneplácito del pueblo, los guerrilleros efectuaron un eficaz trabajo de propaganda entre los campesinos, a quienes explicaron los objetivos de la lucha contra el régimen franquista.

Antes de retirarse sin novedad alguna, los combatientes republicanos destruyeron la documentación policial y los expedientes lesivos a los intereses de los campesinos que guardaba el Ayuntamiento del pueblo.

### ASTURIAS

## Encuentro cerca de Mieres

En las proximidades de la población industrial de Mieres (Asturias), se registró no hace mucho un encuentro entre numerosas fuerzas de la Guardia Civil y un grupo de guerrilleros. Tras la lucha violentamente sostenida, los guerrilleros se retiraron llevando consigo a uno de sus camaradas herido. Se desconocen las bajas habidas entre las filas civiles.

## Voladura de un compresor de una mina

Hace varias semanas, un grupo de combatientes republicanos llevó a cabo la voladura de un compresor de la mina «Pozo Barredos», situada en Barredos, Laviana. Como consecuencia de los desperfectos ocasionados, la mina, en la que los obreros son obligados a trabajar a ritmo acelerado y en condiciones de aguda explotación, estuvo parada durante 24 horas, y todavía no ha podido alcanzar la productividad anterior a esta acción.

### LUGO

## Lucha contra las "contrapartidas"

En la noche del 14 de diciembre, un grupo de antifranquistas descubrió al guardia civil Amador González López, miembro de una «contrapartida», en el pueblo de Bustelo, cerca de Cervantes. El guardia

trató de enfrentarse a los patriotas pero estos le hicieron gravemente, dejándolo moribundo.

### MALAGA

## Detención de un falangista

El 11 de diciembre, un grupo de guerrilleros malagueños hizo prisionero en Monteorte, cerca de Ronda, a un falangista peligroso que había realizado numerosos crímenes y tropelías, en la comarca.

### HUELVA

## Un guardia muerto en un encuentro

Hace unos días, un destacamento de la Guardia Civil llevó a cabo una batida contra los guerrilleros en la zona de Arzana, provincia de Huelva. El resultado de la batida fué la muerte del guardia civil Juan Domínguez González.

### TOLEDO

## Labor de propaganda política

Grupos de guerrilleros de la provincia han realizado, en los días del 12 de diciembre y sucesivos, varias acciones de distribución de propaganda impresa y de labor política entre los campesinos de la región de San Pablo.

### TERUEL

## Al paso de las fuerzas represivas

Antes del paso de un tren de mercancías que conducía material para las fuerzas represivas de Teruel, los guerrilleros realizaron un sabotaje en la vía férrea, cerca de Sarrion, con lo cual interrumpieron el paso del convoy durante algunas horas amén de causar desperfectos en parte del material transportado.

# LAS PROTESTAS POPULARES en el estadio de Barcelona

## han asumido características de manifestación contra el régimen

El domingo día 2 se celebró en el Estadio de Montjuich, de Barcelona, el Partido Internacional de Fútbol Bèlgica-España. Lo que normalmente hubiera sido un simple acontecimiento deportivo se transformó en una demostración política, y el público catalán tuvo ocasión, a través de una manifestación deportiva de expresar su malestar y su oposición al franquismo. «El Diario Vasco», al hacer la reseña del partido, la tituló: «El ambiente enrarecido que se apreció en Montjuich perjudicó a los españoles» y «A.B.C.» más cauto dice: «El partido sin ambiente».

Es interesante conocer lo ocurrido en Montjuich. Como es sabido, las competiciones futbolísticas en Barcelona han tenido siempre importantes matices políticos. Para muchas gentes, el «Barcelona» ha representado el espíritu de amor a las libertades catalanas y democráticas del pueblo, y en no pocos partidos celebrados en épocas de opresión nacional, especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera, se han producido importantes manifestaciones ruidosas en que se ponían de manifiesto estos sentimientos del pueblo catalán.

En esta ocasión el pueblo de Barcelona ha manifestado su odio contra el franquismo por el hecho de que los seleccionadores del equipo de España habían prescindido casi en absoluto de jugadores del «Barcelona», ya que, según el público catalán, hay en el «Barcelona» jugadores con más méritos que algunos de los jugadores de España.

De hecho, el pueblo de Barcelona ha hecho una demostración política contra los dirigentes del fútbol español, los conocidos falangistas general Moscardó y Guillermo Eizguirre.

El pueblo de Barcelona dió la respuesta. En gran medida dejó de acudir al Estadio. El «Diario Vasco» informa que la mitad de las localidades quedaron vacías. Y «A.B.C.» dice: «No había calado en el ambiente popular catalán este partido».

Y el público que acudió expresó de manera patente su desagrado. Según el «Diario Vasco» al empezar el partido cesaron algunos gritos y a lo largo del encuentro los jugadores eran apoteosados con los nombres de los jugadores locales solicitados por la afición y proclamados una y otra vez. Y más adelante añade el cronista: «Desde luego fué un espectáculo lamentable. Para terminar: «No quiero insistir sobre este particular. Ni tampoco so-

bre alguna que otra piedra que cayó sobre el autobús donde se retiraban a los jugadores españoles. Ni los insultos, en suma».

Tan pujante fué la protesta del público que el preparador nacional, Ricardo Zamora, al terminar el partido se vió obligado a hacer unas declaraciones en que habla del nerviosismo de los jugadores: «Casi todos acusan las molestias de unas exteriorizaciones del público peor que indiferentes».

Estos hechos que reseñamos tienen gran importancia porque demuestran que el pueblo sabe encontrar en muchas ocasiones medios de expresar su protesta contra el régimen franquista y con su repulsa viva y enérgica a los procedimientos y métodos impuestos por Falange en el terreno deportivo, que son, como es lógico, idénticos a los que emplea en todos los terrenos, a saber: transformar una manifestación simplemente deportiva en un acto de protesta y de oposición al franquismo.

He aquí un hecho más que nos indica las posibilidades que hay en España y la necesidad que tenemos de aprovechar las menores coyunturas para canalizar el ansia del pueblo de manifestar su oposición al régimen.

# Ante el mensaje del Sr. Aguirre

(Viene de la pág. 1)

nacional; la única y verdadera solución. La solución que hace suya y apoya — garantía máxima — el proletariado de toda España. El Partido Comunista de España la tiene inscrita en su programa.

«Nuestro Partido — escribe el camarada Uribe —, consecuente defensor de la democracia, aspira a resolver satisfactoriamente el problema nacional de Euzkadi, liquidando el fascismo y propagando el «RECONOCIMIENTO DE LA PERSONALIDAD NACIONAL DE LOS PUEBLOS DE CATALUNA, EUZKADI Y GALICIA, DANDO SATISFACCION A SUS LEGITIMAS ASPIRACIONES NACIONALES EN EL MARCO DE UNA FEDERACION DEMOCRATICA DE PUEBLOS HISPANOS» — como declaró nuestra camarada Dolores en el Pleno de Toulouse. Este es el camino».

Ese es el camino. Hacia una Federación democrática de pueblos hispanos. Y al cumplimiento de este objetivo político fundamental se llega por la lucha unida de todos los pueblos de España, y principalmente de todos los trabajadores españoles.

El problema nacional se irá resolviendo cuando se restablezca un régimen democrático en nuestra Patria, y un régimen democrático en el que la clase obrera juegue un papel fundamental. Y un régimen democrático en España sólo puede concebirse con la existencia de la República.

Las fuerzas reaccionarias, capitalistas y terratenientes que acudieron al fascismo alemán e italiano para derrocar la República, que han apoyado y sostenido a Franco, esas fuerzas no darán jamás la democracia a España. Por lo tanto, debe ser muy claro que para solucionar el problema nacional, como todos los problemas de la revolución democrática en España, la clase obrera ha de jugar un papel principal, y para jugarlo, la clase obrera ha de estar unida en todo el territorio de España, porque la unidad de la clase obrera es una condición indispensable.

### Trágicas consecuencias del hambre y de la política de preparación de guerra

El 13 de octubre pasado, en las cercanías de Burgos, cinco niños de 10 a 12 años resultaron muertos y otros cuatro de la misma edad gravemente heridos a consecuencia de la explosión de una bomba de las que usa el Ejército, con la que ellos estaban manipulando.

La responsabilidad de este trágico suceso cae sobre el régimen franquista.

Para tener a sus fuerzas militares listas para la aventura guerrera que los imperialistas yanquis preparan contra la Unión Soviética y los pueblos democráticos, el franquismo las emplea en frecuentes maniobras.

Últimamente en las cercanías de Burgos se efectuó una de esas maniobras militares. Una vez terminada, un enjambre de chiquillos acudió al campo para buscar y recoger los casquillos de las balas y las espoletas para venderlo después como chatarra y poder llevar algo a sus casas.

Lo que encontraron cinco de ellos fué la muerte. Trágicas consecuencias del hambre y de la política franquista de preparación de guerra.

sable para derrocar al régimen fascista de Franco, restaurar la República y la democracia.

Y este no es el camino del Sr. Aguirre ni de los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco; la senda que siguen estos dirigentes nacionalistas vascos es la de prolongar en nuestro país el régimen de dominación política y económica de las clases capitalistas y terratenientes, entre cuyas clases precisamente juega el gran capital vasco un papel importante. La línea del Sr. Aguirre y de los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco es la de mantener y prolongar la dominación política de los grandes capitalistas y terratenientes en toda España, y por ello afirmamos que no tiene nada de común con los verdaderos intereses de la clase obrera vasca y del pueblo vasco, porque Aguirre y los dirigentes nacionalistas vascos son hoy expresión política y defienden los intereses de las clases enemigas de las libertades nacionales de Euzkadi, de Cataluña y de Galicia, de las clases enemigas de la República y de la democracia en España, de las clases que son responsables del atraso, la ruina y catástrofe que atraviesa España, y de la existencia del régimen fascista de Franco.

Y esto hemos de decirlo a los trabajadores vascos y al pueblo vasco. Los comunistas hemos de explicar pacientemente, con mucha claridad a los trabajadores vascos y al pueblo vasco qué intereses defiende Aguirre y por qué intereses está inspirada la política del Sr. Aguirre y de los dirigentes nacionalistas vascos. En este aspecto, los comunistas hemos de hacer los mayores esfuerzos para que no prospere el engaño ni el disimulo.

Repetidas veces hemos caracterizado el régimen franquista como un régimen de opresión y mieria, de ruina y destrucción. Y esta calificación se comprueba más certera y justa cuando se examinan las condiciones de vida en nuestra patria. No es sólo la clase obrera la que sufre esas consecuencias terribles de la existencia del franquismo. Si hacemos excepción de los grandes capitalistas, de los terratenientes y de los tirrones y jefes de régimen, que se enriquecen con el estraperlo, a costa del hambre del pueblo, todos los demás sectores de la población española ven cómo la ruina y la miseria hacen estragos cada vez mayores sobre ellos.

Nuestra camarada Dolores Ibaruri ha calificado justamente la situación actual de España: «España es el país de los contrastes brutales. De un lado, la miseria pavorosa del pueblo; del otro, fortunas fabulosas de los nuevos ricos de la situación, la casta falangista».

Este contraste brutal que señala Pasiónaria se ofrece a nuestra consideración cuando examinamos la situación económica de las grandes empresas, que aumentan fabulosamente sus dividendos y al otro lado vemos la miseria de la clase obrera y la ruina de la pequeña burguesía. No nos vamos a referir hoy a las condiciones de vida de la parte de esta pequeña burguesía encuadrada en lo que se llama las profesiones liberales que debe merecer la atención de un artículo especial, sino al estado actual de tantos y tantos pequeños industriales y comerciantes medios, que se ven lanzados a la ruina por el régimen.

Y para hacer este análisis vamos a utilizar datos procedentes de las estadísticas oficiales y los comentarios de una revista como «El Economista», que es órgano del gran capital español.

Un índice de la situación del comercio medio y de la pequeña industria está determinado por las letras de cambio protestadas. En la España franquista se ha llegado en este orden de cosas a situaciones que son por sí solas la mejor condenación del régimen.

sino para que el pueblo vasco y los trabajadores vascos, en todo lugar, sepan quiénes defienden sus intereses y quiénes defienden los intereses de sus enemigos de clase. En este trabajo hemos de poner el mayor empeño para impedir que la burguesía pueda seguir influyendo a sectores del movimiento obrero y del pueblo vasco con las ideas nacionalistas que, en definitiva, son las ideas de los enemigos del pueblo y de los trabajadores.

Pensando en esto, los comunistas hemos de tener mucho interés en discutir con los socialistas y con los solidarios vascos para demostrarles que los dirigentes nacionalistas vascos, con Aguirre a la cabeza, no defienden los intereses de la clase obrera vasca ni del pueblo vasco, que hoy esos señores son defensores de los intereses de la gran burguesía reaccionaria, aunque pretendan encubrir su posición con actitudes equívocas y nebulosas.

Ganar a toda la clase obrera y al pueblo vasco para la lucha por la democracia y la República, para la unidad con la clase obrera de todos los pueblos de España, exige llevar una lucha intransigente en el terreno político e ideológico contra el nacionalismo vasco, contra la política de los dirigentes nacionalistas vascos a fin de que la lucha de la clase obrera de Euzkadi y del pueblo vasco pueda, sobre la base de la unidad cada vez más sólida con los trabajadores de España, de Cataluña y de Galicia, ser un factor fundamental en el derrocamiento del régimen de Franco, en la liberación de España de la dominación de los grandes terratenientes y capitalistas que hoy son los puntales decisivos del régimen sangriento que oprime a los pueblos de España.

# El régimen franquista empuja hacia la ruina y la bancarrota a la pequeña burguesía

## Veamos: En 1940 la media mensual de letras protestadas en pesetas fué de 17.161.300. Pues bien en 1947 esta cifra se remontó nada menos que a 180.174.100. Y la media mensual en los siete primeros meses de 1948 asciende mucho más aún, llegando a 297.178.900 pesetas. Dentro del propio año de 1948 las cifras mensuales dan un indicio de cómo va creciendo la crisis. Mientras que en enero el importe total de las letras protestadas es de 237.305.600 (contra 174.103.700 en el mismo mes del año 1947) en el mes de julio asciende nada menos que a 466.481.900 (contra 162.408.700 en el mismo mes de 1947).

Y si examinamos los datos oficiales del franquismo sobre las suspensiones de pagos vemos que mientras en 1940 la media mensual es de 234.500 pesetas en 1948 (con datos de los primeros seis meses) la media mensual asciende a la enorme cifra de 16.209.600 pesetas.

Con estas cifras bastaría para demostrar hasta qué punto ha llegado la catástrofe y ruina que sufren el comercio medio y la industria pequeña.

Y a qué es debida esta situación? Indiscutiblemente al carácter y a la política del franquismo, régimen de los grandes tirrones capitalistas que no persiguen otro objetivo que mantener sus privilegios, que aumentan sus fabulosas ganancias, con desprecio absoluto no sólo del bienestar y de los intereses de la clase obrera, sino hasta de los pequeños comerciantes e industriales modestos que sufren también directamente las consecuencias de esta política de opresión y miseria. Esta política del régimen franquista ha hecho decrecer en manera extraordinaria el poder adquisitivo del pueblo. Muchas veces hasta en la prensa franquista se descubre la realidad de los hechos.

«El Economista» del 25 del pasado diciembre comenta: «Y es que aunque industriales y comerciantes no se quieran dar cuenta, la baja de ventas no viene de que haya huelga de compradores, sino de que éstos sienten

cierta huela en los bolsillos».

En la memoria del Banco Exterior de España de agosto de 1948 se dice textualmente: «Los precios no bajan ni se venden y muchas fábricas siguen casi paralizadas con solo tres días a la semana de actividad».

En todos los comentarios de tipo económico que se publican en España aparece esta grave realidad: la miseria espantosa de los trabajadores creada por el régimen franquista, provocada el hundimiento y la catástrofe de extensión sobre la pequeña industria y el pequeño comercio. Se habla de la crisis en el ramo de sastrería, en el de zapatería, en el de mueblería. Todo por igual. El pueblo no puede comprar y como consecuencia, la industria y el comercio se hunden. «El Economista» del 18 de septiembre de 1948 comenta: «Otra industria que está creando en sus elementos dirigentes quebraderos de cabeza, es la de las pieles. El origen, como en todo cuanto se refiere a los últimos tiempos, hay que buscarlo en la ausencia del consumidor final, tal como sucede en el calzado y de abajo a arriba se produce la dificultad».

Y así podríamos entresacar datos preciosos en relación con otras industrias. Por ejemplo el mismo «Economista» el 7 de agosto de 1948 nos dice que una importante firma del ramo de la madera de Galicia en el primer trimestre de 1948 hizo un volumen de venta del 63 por ciento en relación con el mismo periodo de tiempo de 1947. Y en el segundo trimestre sólo ha sido del 27 por ciento.

Esta situación crea un profundo malestar entre los comerciantes e industriales. De ahí la necesidad de que los comunistas realicemos un trabajo político consecuente de explicación y constante de que esa ruina está determinada por la existencia misma del franquismo, que ha provocado a lo largo de su existencia y cada vez más acentuada una disminución del poder adquisitivo del pueblo español y que mientras exista el régimen franquista con su cohorte ineludible de hambre y miseria esa situación se va agravando hasta sumir en la miseria a todo el pueblo, a excep-

La ganadería atraviesa actualmente en España una gravísima crisis. Falta los pastos. Los piensos están carísimos y no cesan de subir. A consecuencia de ello, los ganaderos, especialmente los que se dedican a la cría en pequeña escala, se ven obligados a deshacerse de los animales, sea como sea.

A mediados de diciembre, la aceleración de las matanzas era ya un fenómeno que se advertía en el plano nacional. Los pequeños campesinos y ganaderos se han visto obligados a sacrificar cerdos y corderos antes de alcanzar la plenitud de su aprovechamiento, es decir, perdiendo considerables cantidades de carne y de lana.

Por otra parte, se ha observado en todo el país una afluencia masiva de ganado a los mercados, lo cual ha provocado una caída vertical de los precios. En Extremadura, en las transacciones al por mayor, la arroba de cerdo ha bajado en menos de dos meses, de 180 pesetas a 140 pesetas. En la feria de Verín (Orense) — dice el diario «Ya» el 3 de diciembre — «el ganado acusa una baja del 50 por ciento sobre los precios del año anterior». En la de San Martín, en Burgos, la baja ha sido todavía más considerable, pues la demanda era casi nula.

Soplan para la ganadería española vientos de bancarrota. Los pequeños campesinos y ganaderos, los que viven al día y tienen toda su fortuna puesta en las pocas cabezas de ganado que

crian, se ven al borde de la ruina, sin poder vender sus animales, sin saber qué hacer de ellos. Mientras tanto, las masas populares siguen sin poder comprar carne a causa de los elevados precios de detalle, que no bajan.

Leemos en el «Economista» del 18 de diciembre un comentario que es harto significativo en ese sentido. Dice así:

«En el ganado vacuno los precios en vivo han caído a poco más de la mitad de los de hace un año y, además, no hay el mismo volumen de ventas. El ganado de cerda aún ha descendido más, aunque los precios de venta al público se mantienen al mismo nivel de entonces. Y casi todo lo que el campesino tiene que comprar ha subido y sigue subiendo en desesperante y persistente carrera».

Estas líneas dan idea del desbarajuste que en ese terreno reina en la España franquista. Bajaron los precios al por mayor con el consiguiente quebranto para los pequeños propietarios de ganado, por carecer de reservas para vender. La carne sigue siendo tan cara como antes en la venta al detalle, es decir, está fuera del alcance de las capas populares. Y los precios de los artículos que se usan para comprar el campesino suben sin cesar... La cosa no se detiene ahí. A consecuencia de dicha situación se advierte una tendencia generalizada a reducir la cabaña nacional (el volumen de la ganadería), se sacrifica inmediata-

mente las nuevas crías, se limita la reproducción.

Un ejemplo: El «Economista» decía, hace algunas semanas:

«Si en Extremadura piden 25 euros por una fanega de cebada, es evidente que los beneficios obtenidos con esa cantidad de pienso no compensan la cría de un cordero, ni la pérdida de carne de la madre, y por tal motivo EL RECENTAL ES ELIMINADO».

El recental es eliminado. Es decir, se sacrifica el cordero lechal, cuando apenas da carne, y desde luego, no da lana.

«ABC», en su número del 13 de diciembre, confiesa, por su parte: «Se echó mano del recurso de restringir la procreación, de modo particular, en las especies lanar y porcina».

Se mata los corderos recién nacidos, se restringe la reproducción. Mientras tanto el pueblo sigue sin poder comer carne. La industria textil está en parte paralizada por falta de materias primas. Los españoles en su inmensa mayoría, viven de manera desastrosa porque, a causa de los elevados precios de los tejidos se ven obligados a llevar varios años trajes y prendas que en tiempo normal no pasaban de una o dos temporadas. Etc., etc.

¿Qué desbarajuste el que el franquismo acarrea sobre España! Las riquezas nacionales se agotan, la gran masa de la población se ve reducida a condiciones de vida cada vez más precarias; solo cuatro sinvergüenzas viven y medran a la sombra del régimen.

Y todo ello, ¿por qué? Porque el franquismo, atento exclusivamente a prolongar la feroz dominación de las clases y castas explotadoras, dedica más de la mitad del presupuesto a reforzar su descomunal aparato represivo, a intensificar sus gastos militares, a preparar la guerra que sus amos de Washington proyectan. Mientras la agricultura y la ganadería son totalmente desatendidas; y no se empujan ni se terminan las obras de verdadera utilidad pública que contribuirían a remediar los efectos de las — raras — sequías — sequías; y no hay consignaciones presupuestarias para organizar la prevención de epidemias en el ganado o para combatirlas...

Porque mientras el régimen ampara a los ladrones de camisa azul que especulan con todo, que compran artículos en el campo a bajo precio y los ponen en el mercado de detalle a precios inasequibles para los trabajadores, los salarios de éstos, el nivel de vida de las masas populares, son míserimos.

Esta es una prueba más de la trágica realidad de España, pese a la palabrería desvergonzada y chlova de los falangistas. Ante esta situación, es preciso que, tanto entre los campesinos arruinados como entre la población de las — raras — sequías — sequías, en las casas de ruina, en todos los lugares donde sea posible, los comunistas expliquen al pueblo por qué ocurre todo esto. Que le hagan comprender que si se está echando a perder de ese modo la riqueza ganadera de España al mismo tiempo que los trabajadores no pueden comer carne ni vestir como es debido, ello es culpa de la política del régimen; política de protección a los grandes potentados y a los tirrones de la estraperlo falangista, política de preparación de guerra y de ruina para el país. Es preciso instruir sobre todos esos extremos a las masas trabajadoras y encanar el malestar que esos hechos producen en ellas hacia un fortalecimiento de su conciencia revolucionaria y de su decisión de terminar con el régimen franquista, origen de todas esas calamidades.

# EL MENSAJE DE TRUMAN AL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS UN PROGRAMA AL SERVICIO DE LOS MONOPOLIOS Y DE LOS GRANDES CAPITALISTAS

El mensaje de Truman del 3 de octubre al Congreso de los Estados Unidos ha sido motivo para que los poderosos medios de publicidad y propaganda del imperialismo yanqui se hayan puesto en movimiento con el fin de divulgar y embellecer por todos los procedimientos el contenido de esa pieza oratoria.

Acompañan al coro imperialista yanqui la prensa y los agentes marshallianos de todos los países, figurando en fila preferente los socialistas de derecha que así pretenden justificar su entrega y dependencia del imperialismo. A bordo y platillo se repite que el presidente Truman inaugura su mensaje una era de «capitalismo dirigido», de «nuevo New Deal», e incluso de «capitalismo socialista» o «popular» (1).

Pero el esfuerzo propagandístico de Truman y sus coreadores solo es de burda y efímera cortina de humo que la realidad y los hechos desvanecen sin remisión. No cuesta gran trabajo y demostrar que sobre este mensaje de Truman, se ha dejado sentir la presión de las masas que quieren una política progresista, como se demostró en las recientes elecciones en Estados Unidos, en las que el pueblo se manifestó por la paz y por las tradiciones democráticas que había seguido durante la guerra contra el fascismo del presidente Roosevelt. En el embargo, esencialmente el mensaje de Truman corresponde a la política imperialista de Wall Street, política encaminada a la dominación mundial, a la destrucción de la independencia de otros países y a la persecución del movimiento obrero y democrático dentro y fuera de Estados Unidos.

Afirmaciones tajantes de Truman corroboran esta política: «En esta sociedad, somos conservadores de los valores y principios que fomentamos».

Los valores y principios de Truman gran gestor de Wall Street que aplaude alegremente este mensaje, son otros que los que ya Lenin señaló en «El imperialismo, fase superior del capitalismo»:

«Los monopolios, la oligarquía, la tendencia a la donación, en vez de la tendencia a la libertad, la explotación de un número cada vez mayor de naciones pequeñas o débiles por un puñado de naciones riquísimas o muy fuertes; todo esto ha originado los rasgos distintivos del imperialismo que obligan a caracterizarlo como capitalismo parasitario o en estado de descomposición».

El objetivo central de Truman y de Wall Street, en los problemas nacionales norteamericanos, a los que va dirigido este discurso, es el de convertir a Estados Unidos en una gigantesca economía de guerra, en un gran «Estado guernicista» o «campo armado», como recientemente ha declarado con toda franqueza Ph. D. Read, presidente de la General Electric Corporation y jefe del Comité para el Desarrollo Económico norteamericano. Y este «Estado guernicista» no va dirigido a otra cosa que a impulsar la política de dominación mundial del imperialismo americano.

Todos los esfuerzos de Truman para mantener y desarrollar las presentes cifras de producción en Estados Unidos, todas sus promesas hipócritas al pueblo de su país, los hace o veía a su política exterior, de una parte, y en el fin muy importante de «no navegar a la deriva y desdiciéndose sobre la prosperidad de postguerra hasta que venga el colapso», como él mismo dice; es decir, hasta que estalle la amenazante crisis destructora, por otra parte.

Que Truman y Wall Street están articulando una economía de guerra con tales propósitos lo demuestran cumplidamente los hechos.

En el pasado año fiscal —de julio de 1947 a junio de 1948—, más de 14.000 millones de dólares, o sea, el 34 por ciento del presupuesto nacional, fueron destinados a gastos directamente militares, sin contar otros gastos indirectos y sin tener en cuenta las asignaciones del plan Marshall y otras como las de Grecia, Turquía, China, etc., que también tienen finalidades de guerra. Y para el presente año fiscal las cifras se han elevado mucho más. A los pocos días de su discurso, Truman desautorizó un presupuesto en el que figuran 21.000 millones de dólares para gastos militares y de expansión internacional. Y aún se prevé otro capítulo para atender a gastos de guerra que puedan derivarse de la organización y armamento del Pacto del Atlántico.

Al presentar este proyecto de presupuesto, Truman, echando por tierra los velos demagógicos de su discurso, declaró con el mayor desparpajo: «El presente presupuesto es la expresión más clara que sea posible de la hora actual del programa que debe seguir el Gobierno de los Estados Unidos».

El programa es efectivamente muy claro: economía de guerra, canalización de la producción hacia fines militares, formación de gigantesca fuerza militar y de toda una estructura mundial —con elementos propios y empleo de territorios y países satélites— para desencadenar la guerra contra la

Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos.

Ya han andado bastante por este camino Truman y Wall Street. Por el año en curso, más de un quince por ciento de todo el ingreso nacional de Estados Unidos será dedicado a preparaciones directas de guerra y expansión. Un organismo del Gobierno norteamericano, el «National Military Establishment», hace sombra a todos los demás. La Junta de Municionamiento de este organismo ha penetrado en toda la economía nacional y en la movilización guerrera de la industria. 11.000 empresas figuran en la lista de movilización de esta Junta.

A pesar de su palabrería demagógica acerca de los trusts, trata con la que quiere hacer que los trabajadores norteamericanos dócilmente se sometan a la política de Wall Street, son los monopolios los que obtienen la parte del león en los beneficios nacionales de la economía norteamericana. Según el National City Bank de Nueva York (uno de los cinco gigantes financieros de Estados Unidos), el tipo anual de beneficios de 525 corporaciones decisivas yanquis durante los primeros seis meses de 1948 fué de un 18,8 por ciento. En algunas ramas aún fueron mayores el 26,1 por ciento en la industria del automóvil y el 22,1 por ciento en la del petróleo y derivados. Tal es uno de los objetivos que el capital financiero persigue con la puesta en marcha de la economía de guerra.

Frente a esta realidad abrumadora, ¿cómo claridad se ve la hipocresía que revisten las palabras de Truman acerca del mejoramiento del nivel de vida de las masas trabajadoras americanas? El mismo, con el propósito de atraerse capiosamente al pueblo se ve obligado a levantar en parte la cortina que tapa la situación de miseria en que vive una parte del pueblo norteamericano. He aquí un cuadro que denuncia las propagandas de los que hablan del «paraiso norteamericano»:

«Nuestros salarios mínimos son extremadamente bajos. La pequeña industria pierde terreno ante el creciente monopolio. Nuestros agricultores se enfrentan aún a un porvenir incierto, y muchos de ellos no se benefician de nuestra moderna civilización. Se des-

perdían aún algunas de nuestras riquezas naturales. Escasos aparentemente la energía eléctrica, aunque abundan los medios de desarrollarla. Cinco millones de familias viven aún en gabinetes y trampas incendiables. Tres millones de familias viven en común con otras. Nuestra salud pública está muy atrás del progreso de la ciencia médica. Una atención médica adecuada no está al alcance de la gran mayoría de ciudadanos. Nuestras escuelas, en muchas localidades, son totalmente inadecuadas. Nuestros ideales democráticos se ven a menudo vencidos por los prejuicios y la intolerancia».

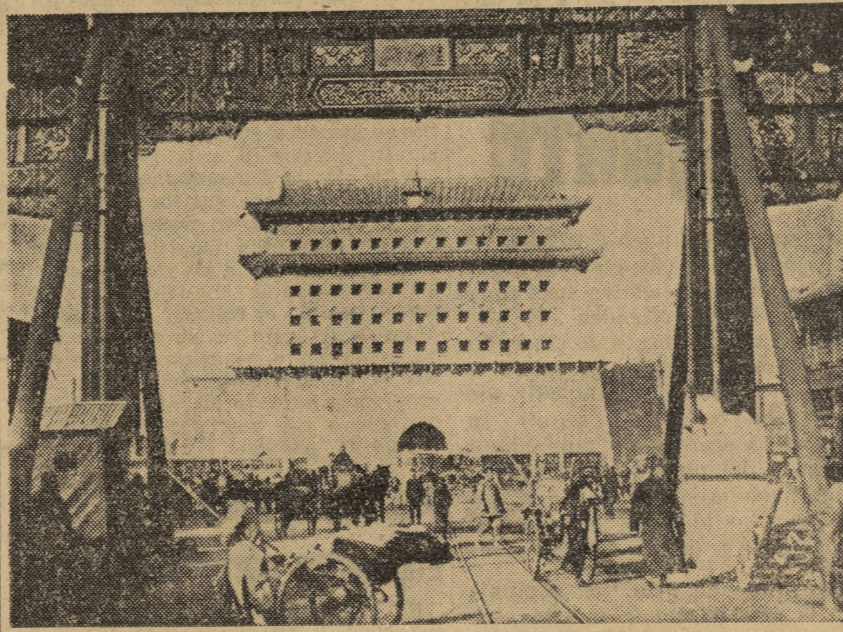
La falsía de esta fingida preocupación por el estado de las masas se pone en evidencia ante los hechos reales de la política de Truman. Demos un ejemplo solamente: mientras Truman pide a otro 21.000 millones de dólares para gastos militares y expansionistas, la asignación para la educación nacional en todo su conjunto es de 250 millones de dólares.

El mensaje de Truman al Congreso es, pues, en la realidad de los hechos y a pesar del intento de la propaganda imperialista de presentarlo con los más bellos colores, del intento de «desviar la atención de lo esencial por medio de proyectos de reformas fallos de toda seriedad», como Lenin decía en su obra sobre el imperialismo, un programa interior orientado a la plena transformación de la economía americana en una economía de guerra, sobre la base de una mayor explotación de las masas trabajadoras, de un reforzamiento del papel político del capital financiero y de un enorme aumento en los beneficios de éste. No le falta razón a Truman cuando advierte solemnemente en su mensaje que «Nuestros programas interiores son el cimiento de nuestra política exterior».

Truman ha expresado abiertamente que los Estados Unidos, mejor dicho, el capital monopolista yanqui, mediante ese programa interior, proseguirá en el futuro una política dirigida a la consecución de la dominación mundial y al sojuzgamiento de otros países. Tal es la esencia misma de la política del capital financiero, de este último gran baluarte del capitalismo contemporáneo que es el imperialismo yanqui.

Las enseñanzas de Lenin y Stalin confirmadas por la historia. Y sus previsiones acerca de la ineluctable derrota del imperialismo han sido corroboradas por las recientes décadas y son subrayadas cada día por el grandioso avance del mundo socialista, por el fortalecimiento del campo ant imperialista y democrático en todo el mundo y por la lucha de todos los pueblos, con la Unión Soviética a la cabeza, en favor de la paz, de la independencia y de la democracia populares.

En nuestro siglo, siglo en que todos los caminos conducen al comunismo, frente a estos esfuerzos imperialistas que Truman simboliza con su discurso, la teoría del marxismo-leninismo-stalinismo alumbra la vía de las masas trabajadoras y progresivas del mundo entero en su lucha grandiosa y creciente contra el imperialismo, por la destrucción de sus planes y posiciones, por la liberación de los pueblos del yugo y de los programas de muerte y servidumbre del imperialismo.



Puertas de Pekin, vieja capital de la China milenaria.

# LOS NUEVOS TRIUNFOS del Ejército de Liberación Chino Hasta la victoria final, hasta el establecimiento de la República Popular China

El pueblo chino sigue acumulando grandes victorias en su grandiosa lucha liberadora. El glorioso Ejército Popular de Liberación ha logrado, tras la triunfal campaña manchuriana, éxitos decisivos en los frentes de la China del Norte y del Centro.

El corredor septentrional que tenían en su poder las fuerzas militares de Chiang Kai Shek y que separaba a Manchuria del resto de China, ya no existe. El Ejército Liberador ha tomado la gran plaza fuerte de Kalgan, ciudad de un millón de habitantes; ha ocupado, según las últimas noticias, Tientsin gran centro industrial y marítimo de tres millones y medio de habitantes, y ha encerrado en las murallas milenarias de Pekin a los últimos restos de las tropas enemigas de esta zona. De esta forma, el corredor del Norte, en el

que ponían ilusiones el Gobierno reaccionario de Chiang Kai Shek y los imperialistas yanquis que le han nutrido e instruido, ha desaparecido, y los poderosos contingentes militares de Manchuria y de la China central tienen una comunicación asegurada. El Ejército liberador ocupa ya, de forma ininterumpida, toda la costa que corre desde Corea hasta no lejos de Shanghai.

En la China central, el Ejército liberador, tras la toma de Szechou, se ha apuntado una victoria rotunda: la liquidación total del ejército de Chiang Kai Shek atrapado entre Szechou y Nankin. Según las últimas noticias esta gran agrupación militar, la principal que le quedaba al Gobierno reaccionario, ha sido liquidada o capturada en hombres y armamento: unos 500.000 hombres organizados en tres agrupaciones. Al mismo tiempo, el Ejército liberador, con un poderío que se estima en un millón de hombres, se ha instalado a todo lo largo del río Yang-Tsé, desde su desembocadura hasta puntos al occidente de Hankou.

Estas formidables victorias militares colocan al Ejército liberador en condiciones de lanzarse hacia el Sur de China y proseguir su marcha victoriosa de liberación de todo el país.

La situación y la perspectiva es, pues, de catástrofe cierta, inevitable, para el Gobierno reaccionario de Chiang Kai Shek y sus aliados imperialistas. Ni los voceros y periódicos del imperialismo ocultan que la derrota de su pelele Chiang es indiscutible. En los medios políticos y militares del Gobierno reaccionario reina la desmoralización, el espíritu de huida, el pánico. Todos los esfuerzos que hacen aún por sostenerse no están determinados por la esperanza de poder vencer, sino por otra cosa.

En efecto, estamos asistiendo estos días a las intensas maniobras políticas que realizan de consuno la

reacción china y ciertos círculos imperialistas norteamericanos. Al verse en la bancarrota militar y económica, recurren a las tretas políticas para salvar lo que puedan en el naufragio. En primera fila de estas maniobras está el esfuerzo por alcanzar un armisticio y constituir un Gobierno chino de «coalición».

Todo ha sido puesto en acción para conseguir este objetivo: ofertas de los dirigentes del Gobierno pelele, peticiones de los acaudalados reaccionarios de Shanghai y otras ciudades, incitaciones abiertas al «entendimiento» por parte del Departamento de Estado y de los voceros de Wall Street. Apelaciones para que cesen «los sufrimientos del pueblo». «La reacción feudal china, culpable de siglos de crímenes, de robos, de escarnios al pueblo chino, levanta ahora la farfalleada bandera de evitar los «sufrimientos del pueblo»!

Todas estas maniobras, que impulsan los reaccionarios a unas muchas de ellas inspiradas por los imperialistas yanquis, tienen una finalidad clara: tratar de mantener todas las posiciones posibles, tratar de forjar «coaliciones» en las que tengan a sus agentes y desde las que puedan influir para llevar a cabo sus odiosos planes de esclavización y vasallaje de China, tratar de impedir la victoria completa y merecida, anisada durante tanto tiempo, por el heroico pueblo chino, esta victoria cuyo artificio y guía fundamental es el glorioso Partido Comunista chino.

Pero las fuerzas democráticas chinas han respondido como se merece a los hipócritas manobreros: «Esas ofertas de paz son una manifestación de la desesperación del Gobierno del Kuomintang... Esas ofertas no pueden ser consideradas más que como una treta de los «reaccionarios», que únicamente tratan de conseguir un respiro en los momentos en que sólo pueden oponer medio millón de hombres aproximadamente a los tres millones de soldados del Ejército de Liberación».

«El Partido Comunista chino, añade la comunicación, «ha anunciado recientemente que la guerra proseguirá hasta la victoria. En uno de los meses próximos se celebrará la reunión de una Conferencia de toda China, que se encargará de organizar el Gobierno central de la República Popular china».

Como complemento de esta declaración, las fuerzas democráticas chinas han elaborado una lista en la que figuran los más caracterizados dirigentes de la reacción china, que pasan a ser considerados como criminales de guerra y autores de crímenes contra la nación y el pueblo, que no escaparán a un justo castigo. Asimismo, el C.C. del Partido Comunista chino hizo pública su solemne advertencia dirigida al Gobierno de los Estados Unidos frente a todo intento de intervención directa contra el pueblo chino y su lucha liberadora.

Las grandes victorias del pueblo chino y su firme y justa actitud frente a estas actuales maniobras de la reacción y el imperialismo, constituyen pruebas magníficas e impresionantes del papel dirigente del Partido Comunista chino. Este ha sido, durante largos años, y particularmente en los últimos, el gran educador y guía de las masas populares chinas. La obra formidable de preparación de una conciencia, de una organización y de unas fuerzas de millones y millones de seres resplandecen en estos momentos victoriosos. Y es esta la obra de los heroicos y abnegados comunistas chinos.

El mundo democrático y ant imperialista recibe con las victorias en China un apoyo de primera magnitud, de enormes proporciones históricas. Por eso saluda con júbilo, por eso saludamos con alegría la victoria y la revolución en marcha de la China heroica. Victoria y revolución que aparecen expresadas en este editorial de año nuevo de la «New China News Agency»:

«En 1949, se reunirá, sin la participación de los elementos reaccionarios, una Conferencia política consultiva orientada a la fijación de las tareas revolucionarias del pueblo. Esta Conferencia proclamará el establecimiento de la República Democrática Popular china y organizará el Gobierno central de la República. Este Gobierno será un Gobierno de coalición democrática bajo la dirección del Partido Comunista de China. Representantes debidamente acreditados de todos los partidos y grupos democráticos y de organizaciones populares participarán en él.

«Tales son las principales tareas que el pueblo de China y el Partido Comunista chino, así como todos los partidos y grupos democráticos y populares, se esforzarán por realizar en 1949. No tememos a las dificultades. Nosuiremos para llevar a cabo estas tareas.

«La opresión feudal de miles de años y la opresión imperialista de cien años serán destruidas por completo en el curso de nuestra lucha. 1949 será un año extremadamente importante. Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos».

# La situación de la clase obrera en Alemania

por Wilhelm PIECK,

presidente del Partido Socialista Unitario alemán

(Artículo publicado en el órgano del Buró de Información de los partidos comunistas «POR UNA PAZ DURADERA, POR UNA DEMOCRACIA POPULAR»)

Al examinar la situación de la clase obrera en Alemania, es preciso tener en cuenta la diferencia radical que existe en el desarrollo económico de las tres zonas occidentales, de una parte, y de la zona soviética de ocupación, de la otra.

En las zonas occidentales, la política de las autoridades angloamericanas de ocupación tiende a restaurar la dominación de los monopolios capitalistas. El general Clay ha ordenado, en la zona americana, la suspensión de toda medida de liquidación de los trusts y ha prohibido toda socialización. En las zonas británica y francesa tampoco se ha cambiado en nada la antigua posición dominante de los trusts. El inclusion, en Bernau-Wesphalia, se ha visto surgir un inmenso trust del acero.

Por el contrario, en la zona de ocupación soviética, han sido destruidas las bases materiales del capital de los monopolios y de los terratenientes. Los Gobiernos de los Estados (Laender), con la aprobación de las autoridades de ocupación soviéticas, han decidido disolver todos los trusts y poner sus propiedades en manos del pueblo, así como las empresas pertenecientes a los criminales de guerra y a los nazis activos.

Mientras que en las zonas occidentales de ocupación los antiguos negociantes capitalistas, los dirigentes de la economía de guerra de la Alemania fascista vuelven a ocupar sus viejas posiciones, en la zona soviética han sido privados de sus bases económicas y eliminados de la política y de la administración. Son los obreros, por medio de sus sindicatos y de sus Consejos de Empresa, los que desempeñan en las empresas y en los organismos administrativos de la zona soviética de ocupación, un papel importante en la planificación de la producción, en el establecimiento de los precios, en la determinación del carácter y del volumen de la producción. En las zonas occidentales, las autoridades de ocupación niegan obstinadamente a los obreros el derecho constitucional de participar en la dirección de las empresas por medio de los Consejos de Empresa.

Tras la realización de una reforma monetaria por separado, los monopolistas alemanes de las tres zonas occidentales de ocupación han lanzado una ofensiva general contra el nivel de vida de la clase obrera. Inmediatamente después de la reforma monetaria, se desencadenó una ola de alzas de precios. El 17 de agosto de 1948, el órgano de las autoridades militares británicas, «Die Welt», se refirió a las causas y a la amplitud del alza del costo de la vida:

«En algunas semanas, el precio del carbón ha aumentado en un 117 por ciento. El alza del precio del carbón entraña inmediatamente un aumento del precio del gas, de la energía eléctrica, del hierro y del acero, y provoca un aumento de los costos de producción en toda la industria. Si se fija el precio del acero sobre la base de la doble alza del precio del carbón, sufrirá a su vez, para comienzos del año nuevo, un alza de casi el 100 por cien. Los precios de los metales no ferrosos también han aumentado considerablemente. El tipo de 30 centavos por marco alemán ha provocado un alza en las materias primas importadas para la industria textil, así como en el cuero. Estos precios han duplicado y hasta triplicado su precio. Por ejemplo, el algodón bruto que valía a 1.20 marcos el kilo, según el antiguo tipo de cambio, vale ahora 3.20 marcos a la cotización actual del dólar.

A fines de septiembre de 1948, el Consejo de Administración de la «Bizona» decidió un nuevo aumento de precios a partir del 1 de octubre. El gas subió de 4 a 6 pfennings el metro cúbico; la electricidad, de 3 pfennings el k.w.; la libra

de carne cuesta ahora un 26 por ciento más; la libra de puerco cuesta ahora 33 por ciento más; el kilo de pan blanco ha aumentado en 9 pfennings, pasando de 45 a 54.

De acuerdo con cálculos efectuados por la administración de planificación y estadística de la Baja Sajonia, en Hanover, el mínimo vital de una familia de 4 personas se eleva, después de la nueva alza de precios, a 243,56 marcos, y el de una familia de 5 personas a 278,05 marcos. En la zona americana, una familia con tres hijos ha gastado por lo menos 228,30 marcos en julio de 1948, solamente para la compra de los productos concedidos por las tarjetas de racionamiento. En las mismas fechas, el salario mensual de un obrero metalúrgico era de 192 marcos; el de un obrero calificado de la construcción, de 270 marcos; el de un obrero semicalificado, de 180 marcos; el de una obrera metalúrgica, de 112 marcos; el de una obrera textil, de 80 marcos.

En la zona francesa de ocupación, el mínimo vital mensual necesario en las ciudades, en julio de 1948, era por término medio de 110,35 marcos para los hombres; de 178,11 para los hombres casados; de 245,59 para una familia con dos hijos; de 287,72 marcos para una familia con tres hijos, y de 327,69 para una familia con cuatro hijos. En el mismo momento, el salario mensual de un peón de la industria química (con tres hijos) era de 231,19 marcos. El salario mensual de un peón de la industria textil era de 142,31; el de un obrero, 149,96; el de un obrero calificado, 159,77; las ganancias de un artesano eran de 175,27 marcos, y las de un artesano calificado, de 193,36.

Tales salarios son absolutamente insuficientes para cubrir los gastos más indispensables de la alimentación, vestido, alquiler, etc. La miseria de las masas trabajadoras aumenta sin cesar y ha provocado ya una agravación considerable de la situación, que ha abocado a un recrudecimiento de las huelgas. Las autoridades de ocupación, con la ayuda de los dirigentes de los partidos y de los sindicatos reformistas, tratan de ahogar la lucha de los obreros.

En julio de 1948, en la industria minera, se concertó un acuerdo sobre salarios entre la dirección alemana de la industria minera y el sindicato de mineros, con un aumento de un 15 por ciento en los salarios de los mineros. Pero, al mismo tiempo, se anularon todos los acuerdos precedentes. Estos acuerdos tienen que ser concertados de nuevo. En lo sucesivo, las escalas de salarios serán fijadas sobre la base de la productividad de 1938. De esta forma, los mineros del Ruhr no podrán alcanzar su antiguo salario medio; a la hora actual la producción no representa más que el 60 por ciento de la de 1938. Los 15 por ciento prometidos aún no son pagados en ninguna parte.

Los obreros agrícolas, cuyo salario de hambre se mantiene al nivel anterior, se encuentran en una situación particularmente penosa. Después de la conclusión de un nuevo acuerdo sobre los salarios en julio de 1948, los obreros agrícolas de sexo masculino y de más de 21 años de edad ganan de 50 a 54 pfennings por hora, haciendo semanas completas. Un obrero agrícola calificado recibe de 75 a 80 marcos por mes.

El salario de las mujeres y de los jóvenes también es muy bajo. Los jóvenes obreros ocu-

paden en la alimentación reciben de 29 a 43 pfennings por hora. A pesar de la reivindicación justificada de los trabajadores «A trabajo igual, salario igual», una obrera calificada de la metalurgia recibe 0,76 marcos por hora, mientras que un hombre recibe 1,02 por el mismo trabajo; un peón femenino recibe 80 pfennings, mientras que un peón masculino recibe 80.

El bajo nivel de vida de la clase obrera en las zonas occidentales de ocupación no sólo está determinado por los bajos salarios, sino también por el creciente paro, ya sea parcial o completo. En numerosas ramas de la industria, algunas fábricas cierran y otras trabajan a poco ritmo. Según los cálculos del Instituto de Economía Mundial de Kiel, es de esperar que el número de parados alcance 7 millones después de la reforma monetaria.

La agravación de la situación económica de las masas trabajadoras en las zonas occidentales de ocupación está provocada también por el hecho de que se les va retirando uno a uno sus derechos políticos. Esto les priva de la posibilidad de influir en la fijación de los salarios y en la determinación de las condiciones de trabajo. En la defensa de los intereses obreros, los sindicatos chocan constantemente con obstáculos.

Los sindicatos de las zonas occidentales de Alemania tienen a su frente a los mismos dirigentes reformistas de antaño que no quieren llevar a los obreros a la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida. Tienen a su frente al famoso Tarnow, que se ha puesto enteramente a disposición de las autoridades militares americanas.

La situación de los obreros se agrava considerablemente en los sectores occidentales de Berlín, en los que, como en la Alemania occidental, imperan las autoridades occidentales de ocupación. La comida y el abastecimiento son absolutamente insuficientes. Las autoridades occidentales de ocupación, con el apoyo de la mayoría burguesa socialdemócrata del Consejo municipal, han roto la unidad de la administración de Berlín, lo que tiene repercusiones particularmente desfavorables sobre el nivel de vida de los trabajadores. Mediante la creación de una pretendida «Oposición sindical independiente», han sido escindidos los sindicatos. La actividad de los sindicatos libres de Alemania ha sido prohibida en los sectores occidentales de Berlín.

La situación de la clase obrera es completamente diferente en la zona soviética de ocupación. La unidad del movimiento obrero, que se expresa en el Partido Socialista Unitario de Alemania, en la Confederación de Sindicatos Libres de Alemania y en las demás organizaciones antifascistas y democráticas de masas, ha permitido edificar con éxito en esta zona una economía sobre bases democráticas. Un factor particularmente importante de esta edificación está constituido por el derecho que tienen los sindicatos y, en las empresas que han convertido en propiedad del pueblo, los Consejos de Empresa, a participar en la determinación de la naturaleza y el volumen de la producción.

De conformidad con la disposición 234, promulgada por el Mariscal Sokolovski en octubre de 1947, tras una discusión profunda de la cues-

## FE DE ERRATAS

En el artículo de nuestro camarada Antonio Mije, publicado en el número anterior de Mundo Obrero, por un error de imprenta, uno de los párrafos finales quedó incompleto, ya que donde dice:

«Los comunistas debemos hacer los mayores esfuerzos para ligarnos a los socialistas y cenestistas, a todos los republicanos y demócratas, discutir con ellos el programa de Prieto y de esa sedicente Alianza...»

debe decir:

«...discutir con ellos el programa democrático del Partido, señalando cómo conduce el programa de Prieto y de esa sedicente Alianza...»